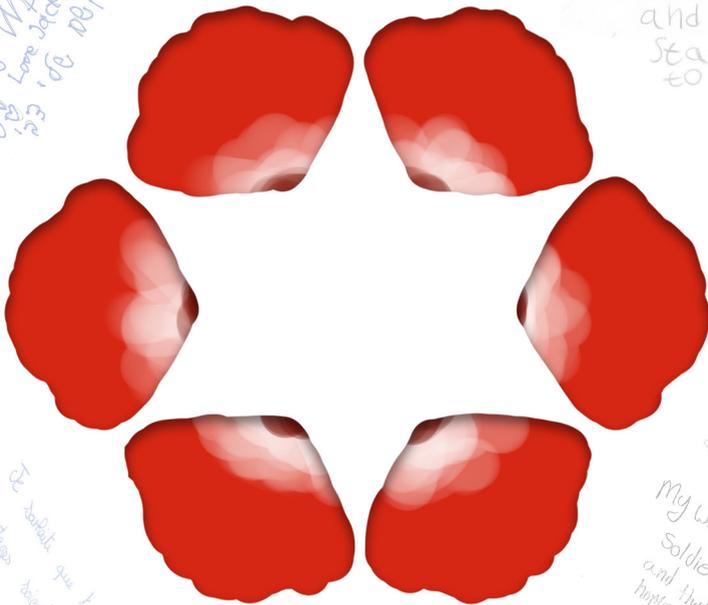


Hasta que apunte el día y huyan las sombras



**Direcciones en la educación judía
después del 7 de octubre**

**Editado Por : Howard Deitcher, Hana Dorsman, Assaf
Gamzou, Alex Pomson**



Ministry for Diaspora Affairs
and Combating Antisemitism

UnitEd

Hasta que apunte el día y huyan las sombras

Direcciones en la educación judía después del 7 de octubre

Edición: Rabino Dr. Howard Deitcher, Dr. Alex Pomson, Hana Dorsman y Assaf Gamzou

Corrección de estilo en inglés: Aviva Arad

Corrección de estilo adicional en inglés: Anne Gordon

Corrección de estilo en hebreo: Adi Segev-Bashan

Diseño, maquetación y arte de portada: Gilly Biran

Traducción inglés-hebreo: Gavriella Pollack

Traducción al francés: Ilana Danan

Traducción al español: Renata Portenoy

Revisión en español: Daniel Rosenthal

Gerente de proyecto: La Dra. Liron Biran-Nisenholz

Impresión: Imprenta Be'eri

Los puntos de vista y opiniones expresados en los siguientes artículos son los de los autores individuales y no reflejan necesariamente las posiciones oficiales o las políticas del Gobierno de Israel, el Ministerio de Asuntos de la Diáspora y Combate al Antisemitismo, o cualquier organización asociada. Este contenido tiene como objetivo fomentar la discusión abierta y la reflexión sobre los temas presentados.

Organizaciones Asociadas para la Misión

Ministerio de Asuntos de la Diáspora y Lucha Contra el Antisemitismo

El Ministerio de Asuntos de la Diáspora y Lucha Contra el Antisemitismo es responsable de cuatro áreas principales: la conexión con la diáspora, la lucha contra el antisemitismo, el combate a la deslegitimación del Estado de Israel y la regulación del asentamiento beduino en el Néguev. El objetivo principal al trabajar con los judíos de la diáspora es fortalecer su identidad judía y su conexión con el Estado de Israel. El Ministerio promueve, entre otras cosas, proyectos educativos formales e informales en la diáspora, en plena colaboración con organizaciones judías de todo el mundo. Desde el 7 de octubre, el Ministerio ha estado trabajando aún más en fortalecer la resiliencia de las comunidades judías en la diáspora, para asegurarles vidas judías significativas y seguras.

UnitEd

UnitEd, en colaboración con el Ministerio de Asuntos de la Diáspora y Lucha Contra el Antisemitismo, trabaja para fortalecer la identidad judía, la conexión con las comunidades judías y el Estado de Israel mediante el empoderamiento de las escuelas judías. UnitEd opera a nivel mundial, trabajando en más de 40 países alrededor del mundo. Esta perspectiva global nos permite impulsar proyectos estratégicos, trabajando en regiones enteras e

internacionalmente para atender las amplias necesidades educativas judías. Entre sus actividades se incluyen: capacitación de educadores, desarrollo de contenido y currículos, procesos escolares holísticos, colocación de maestros y más. Quizás, lo más importante es que todos los proyectos de UnitEd se llevan a cabo en asociación con organizaciones locales y comunitarias: las escuelas, las redes de fundaciones y educadores del área. El trabajo de UnitEd demuestra la importancia que el Estado de Israel otorga a la educación judía, junto a la responsabilidad compartida y el vínculo inquebrantable entre Israel y las comunidades judías de todo el mundo.

Departamento de Educación de la Organización Sionista Mundial (OSM)

El Departamento de Educación de la Organización Sionista Mundial (OSM) colabora con las escuelas judías de todo el mundo para enriquecer y fortalecer su compromiso con Israel y el pueblo judío. El departamento opera a través de cinco ejes clave:

- 1 | **Unidad de morim shlijim:** Este proyecto emblemático comprende aproximadamente 300 educadores israelíes altamente calificados que, como miembros del personal en las escuelas, actúan como modelos a seguir y transmiten el mensaje de la educación sionista y una conexión directa con Israel.
- 2 | **Aula israelí:** Creación de un entorno de aprendizaje inmersivo que fomente una comprensión más profunda de Israel
- 3 | **Currículos en educación sobre Israel:** Desarrollo e implementación de currículos integrales centrados en la educación sobre Israel.
- 4 | **Proyectos educativos mundiales:** Facilitación de iniciativas y programas educativos que promuevan la unidad judía y la interconexión con Israel en el núcleo.
- 5 | **Desarrollo de liderazgo educativo:** Fomentar y empoderar a los líderes educativos en el desarrollo de la identidad judía.

Fondo Pincus para la educación judía en la diáspora

Con actividades iniciadas en 1977, el Fondo Pincus para la educación judía ofrece apoyo inicial a proyectos educativos creativos en la diáspora. El Fondo Pincus se centra exclusivamente en la educación judía y, más específicamente, en los educadores judíos y el liderazgo educativo como un instrumento clave para enriquecer la vida judía e impactar la trayectoria futura del pueblo

judío. La misión y el objetivo principal del Fondo es maximizar la efectividad del educador judío, en todos los niveles y en todas las formas en que se imparte la educación judía, con la comprensión de la importancia que la educación judía tiene como un medio para contribuir y garantizar la continuidad judía y la fuerza y vitalidad de las comunidades judías. Hasta la fecha, el Fondo Pincus ha invertido en cientos de organizaciones para abordar las necesidades cambiantes en el mundo judío por medio de una variedad de iniciativas de educación judía. El Fondo trabaja exclusivamente en países fuera de los Estados Unidos, donde haya vida y comunidad judía organizada.

Centro Koret para la civilización judía

El Centro Koret para la civilización judía es una colaboración entre la Universidad de Tel Aviv, ANU - el Museo del Pueblo Judío y la Fundación Koret, que trabaja para fortalecer la capacidad de la educación sobre **Jewish Peoplehood**, las conexiones entre las comunidades judías globales e Israel, y avanzar en el concepto del pueblo judío como una civilización viva y distinta. El Centro tiene como objetivo aumentar la cohesión entre el pueblo judío, y promover la renovación, la educación y la investigación en la civilización judía como un activo global que inspira tanto a judíos como a no judíos.

Tabla de contenido

Prólogo	12
Palabras del Ministro	14
Capítulo 1 - Mirar hacia atrás para mirar hacia adelante	
El Dr. Alex Pomson, Israel, Estados Unidos Director y Director Ejecutivo de Rosov Consulting Israel	17
Capítulo 2 - Delegación de educación El judío global	
Colaboradores	35
Oved Averakh, Israel Director para los países de habla hispana y portuguesa en UnitEd	40
Nechama Bendet, Australie Copresidenta del Consejo Australiano de Escuelas Judías Integrales	43
Yael Bandat-Appell, Canadá Vicepresidenta de Educación y Participación Judía de la UJA Federation of Toronto	45
El Rabino Scot A. Berman, Israel Director de países de habla inglesa en UnitEd	48
Paul Bernstein, Estados Unidos CEO fundador de Prizmah: Center for Jewish Day Schools	50
La Dra. Erica Brown, Estados Unidos Vicerrectora de Valores y Liderazgo de la Universidad Yeshiva y Directora de su Rabbi Lord Jonathan Sacks-Herenstein Center	53
El Dr. David Bryfman, Estados Unidos CEO de The Jewish Education Project y fundó la conferencia Jewish Futures	55

Geoff Cohen, Sudáfrica Director de Identidad Judía y Comunidad de la Escuela Herzlia en Ciudad del Cabo y Vicepresidente de la South African Zionist Federation, Cape Council	58
El Profesor Daniel Fainstein, México Decano de Estudios Judíos de la Universidad Hebrea de la Ciudad de México	62
El Dr. Gil Graff, Estados Unidos Director Ejecutivo de BJE: Builders of Jewish Education, una agencia comunitaria para la educación judía en Los Ángeles	65
La Dra. Joanne Greenway, Reino Unido Directora Ejecutiva de la London School of Jewish Studies	67
El Dr. Dan Held, Canadá Director de Programas de la UJA Federation of Greater Toronto	69
La Dra. Miriam Heller Stern, Estados Unidos profesora asociada de Educación y Directora de la Escuela de Educación del Hebrew Union College-Jewish Institute of Religion de Los Ángeles	72
Erica B. Herszkowich, Argentina Directora General de la Escuela Martín Buber de Buenos Aires, Argentina	74
El Rabino Craig Kacev, Sudáfrica Director de Educación del Fondo Pincus	76
El Rabino David Meyer, Reino Unido CEO de PajeS	78
La Dra. Rona Milch Novick, Estados Unidos Decana de la Azrieli Graduate School of Jewish Education and Administration de la Universidad Yeshiva	80
El Dr. Alex Pomson, Israel, Estados Unidos Director y Director Ejecutivo de Rosov Consulting Israel	83
El Rabino Ricky Seeff, Sudáfrica Director del South African Board of Jewish Education	94
El Dr. Eliezer Schilt, Israel Director para los Países de Habla Francesa de UnitEd	96
Jo Toledano, Francia Consultor Senior de Renovación de Liderazgo en Praxis International en París	98

Daniel Tysman, Reino Unido

Líder del Departamento de Educación de la ORT Mundial

100

La Dra. Efrat Tzadik, Bélgica

Chercheuse sur la question des femmes migrantes à Bruxelles, essentiellement sur les thèmes de l'identité et de l'intégration.

102

Capítulo 3 - Después del 7 de octubre

El Rabino Dr. Howard Deitcher, Israel

miembro del cuerpo docente del Centro Melton para la Educación Judía de la Universidad Hebrea y un exdirector

Hana Dorsman, Israel

CEO de UnitEd

Assaf Gamzou, Israel

Director de Educación de UnitEd

107

Prólogo

A raíz de los eventos del 7 de octubre, UnitEd y el Ministerio de Asuntos de la Diáspora y Lucha contra el Antisemitismo, junto a la Organización Sionista Mundial, el Fondo Pincus y el Centro Koret, iniciaron y llevaron a cabo una misión global de liderazgo educativo. Esta misión reunió a líderes y educadores de todo el mundo para evaluar y responder al impacto de estos eventos en la educación judía. Este libro es uno de los resultados de este esfuerzo colaborativo.

Este libro tiene como objetivo capturar un momento crucial en la historia judía, las reacciones inmediatas a él, y los cambios más amplios que ya pueden ser identificables. Busca proporcionar ideas y perspectivas que ayudarán a guiar la educación judía en los próximos años, reflexionando sobre cómo el campo puede adaptarse ante nuevos desafíos.

El libro se divide en tres secciones principales:

- Una mirada al pasado para ver el futuro: tendencias clave en la educación judía formal antes del 7 de octubre de 2023.
- Breves ensayos de los miembros de la misión sobre sus experiencias en Israel y su impacto en la visión de las futuras direcciones para la educación judía formal a nivel mundial.

- "Un nuevo paradigma para la educación judía global" - caminos para el trabajo educativo de UnitEd en los próximos años.

Al reunir estas contribuciones, nuestro deseo es profundizar en la comprensión del estado de la educación judía formal en la diáspora y explorar cómo podría mantenerse resiliente y dinámica ante las adversidades.

Hana Dorsman, PDG

Assaf Gamzou, Director de Educación
UnitEd

Palabras del Ministro

Estimados lectores,

En Simjat Torá 5784 (7 de octubre de 2023) una guerra difícil ha comenzado, no solo contra el Estado de Israel sino contra todo el pueblo judío. Las comunidades judías de Europa, América del Norte y de todo el mundo se encontraron bajo un severo ataque en las calles, en el metro y en los campus.

Ante este ataque, los jóvenes judíos tuvieron dos opciones: huir de su identidad judía y de la complejidad que conlleva, o abrazarla con fuerza, profundizarla y luchar por ella.

Para garantizar que nuestros jóvenes luchen por su identidad, debemos ayudarles profundizando su conexión con la herencia y los valores de su pueblo y, por lo tanto, estar listos para defender los valores eternos de nuestro pueblo y la probidad de su movimiento nacional: el sionismo.

La educación es la herramienta más importante que tenemos para hacer esto y para garantizar la continuidad de la existencia judía y la resiliencia del estado judío.

En estos días, nos encontramos ante una oportunidad para renovar el pensamiento y trazar un nuevo camino para la educación judía. La delegación de líderes de la educación judía formal de todo el mundo, que llegó a Israel en enero de 2024, dirigida por el Ministerio de Asuntos de la Diáspora y Lucha contra el Antisemitismo y UnitEd, en colaboración con el

Departamento de Educación de la OSM, el Fondo Pincus y el Centro Koret, abordó precisamente estas cuestiones. El libro publicado después de estos encuentros sirve como una importante fuente de pensamiento y comprensión del momento histórico en el que nos encontramos. Este libro nos invita a renovar nuestro compromiso con la educación judía de calidad y fortalecer la conexión con Israel.

Debemos seguir invirtiendo en educación, asegurando que cada niño judío y cada niña judía reciban las herramientas y los valores que les permitirán seguir llevando con orgullo la antorcha judía. Juntos podremos enfrentar los desafíos y asegurar el futuro del pueblo judío y del Estado de Israel.

Amijai Jikli

Ministro de Asuntos de la Diáspora
y Lucha contra el Antisemitismo

Mirar hacia atrás para mirar hacia adelante

Educación judía
antes del 7 de octubre

Una mirada al pasado para ver el futuro

El Dr. Alex Pomson

Director y Director Ejecutivo de Rosou Consulting, Israel, Estados Unidos



Un momento histórico para las escuelas judías integrales

En la actualidad, en la diáspora hay más jóvenes asistiendo a escuelas judías integrales que gente participando en cualquier otra forma de educación judía. En todo el mundo, en las comunidades judías fuera de Israel, aproximadamente 400.000 niños y jóvenes de tres a dieciocho años de edad asisten a escuelas que proporcionan un plan dual de estudios judíos y estudios generales.

Este patrón ha sido lo normal durante décadas en todo el hemisferio sur, por ejemplo, en Australia, Argentina y Sudáfrica, donde entre la mitad y las tres cuartas partes de los niños y jóvenes judíos en edad escolar continúan matriculados en escuelas judías de tiempo completo. Este también es el caso desde el comienzo del siglo actual en las comunidades judías más grandes de Europa: hoy en Francia, alrededor del 40% de los niños y jóvenes judíos menores de dieciocho años asisten a escuelas judías y, en el Reino Unido, el 65%. Este fenómeno ahora se ha replicado en América del Norte, aunque en proporciones más pequeñas: los censos recientes han establecido que alrededor de 292.000 niños y jóvenes asisten actualmente a escuelas judías integrales (17,5% de la población en edad escolar), mientras que solo 141.000 asisten a escuelas complementarias (8,5% de la población en edad escolar), el siguiente entorno de mayor asistencia en materia de educación judía (The Jewish Education Project 2023).

Esto parece una afirmación excepcional para un modelo de educación judía que a menudo es visto como atractivo solo para quienes están sumamente comprometidos

con la vida judía y accesible solo para los ricos o para quienes dependen de donaciones financieras. Históricamente, las escuelas judías integrales atendían a una pequeña minoría y eran consideradas campos de formación para el futuro liderazgo de la comunidad judía, su “sacerdocio”, como lo expresó un notable defensor de ellas en 1948. Alternativamente fueron vistas como una receta para el “aislamiento y la segregación”, como lo expresó un fuerte crítico en el mismo período (Dushkin 1948; Grossman 1945). ¿Por qué otra razón elegirían los padres retirar a sus hijos de las escuelas públicas o estatales gratuitas para llevarlos a una alternativa privada y religiosa?

Entonces, ¿cómo se convirtieron las escuelas judías integrales en los principales proveedores de educación judía en la diáspora? ¿Cuáles han sido los principales desafíos a los que se han enfrentado las escuelas durante los últimos años y cuáles han sido las principales fuentes de disputa y atención dentro de estas escuelas? Este capítulo cuenta el desarrollo de estos acontecimientos en lo que tiene que ver con la década anterior a 2023. Aunque aún no se conocen las consecuencias de los eventos del 7 de octubre de 2023 para los judíos a nivel global, este capítulo trata a ese terrible día como un posible hito para la educación escolar judía integral, explorado en una sección posterior de este volumen.

Este capítulo también considera a las escuelas judías integrales como un fenómeno global singular. Si bien se reconoce que el contexto y los contenidos de la educación de las escuelas judías integrales varían en los diferentes países, existen ciertas generalizaciones que se aplican a la gran mayoría de las escuelas: la mayoría se constituyen como instituciones privadas, aunque no en Montreal, Canadá, o en algunos países europeos, como Finlandia y el Reino Unido, donde se financian con fondos públicos. Casi todas las escuelas integrales inscriben solo a jóvenes criados como judíos, pero cuando son financiadas con fondos públicos, algunas están obligadas a incluir a estudiantes no judíos. Algunas escuelas, por ejemplo, en los Estados Unidos y Argentina, también optan por inscribir a estudiantes no judíos por diversas razones ideológicas o pragmáticas. Finalmente, las escuelas judías integrales generalmente tienen significativamente menos estudiantes que las escuelas públicas vecinas. En los Estados Unidos, por ejemplo, más de un tercio de las escuelas tienen menos de cien estudiantes. Sin embargo, en un puñado de países, se pueden encontrar escuelas judías integrales con miles de estudiantes.

Un crecimiento que oculta la disminución

Durante la segunda mitad del siglo XX, las escuelas judías integrales se expandieron en muchas partes del mundo, atrayendo a poblaciones más allá de los fervientemente ortodoxos a quienes históricamente habían atraído, una tendencia que en los Estados Unidos alcanzó su punto máximo a principios del siglo actual. Hoy en día, la preeminencia relativa de las escuelas judías

Hasta que apunte el día y huyan las sombras

integrales es consecuencia de tres fenómenos: el crecimiento demográfico de las comunidades haredies (fervientemente ortodoxas), la disminución de la demanda de educación judía extraescolar o complementaria, y el creciente desasosiego de los padres judíos con expresiones de antisemitismo en las escuelas públicas.

Los datos del Reino Unido y de los Estados Unidos en las últimas dos décadas atestiguan un crecimiento en el número de estudiantes en las escuelas judías y, al mismo tiempo, un estancamiento o una disminución (exceptuando los años del COVID, un fenómeno que se analiza más adelante) tanto en el número absoluto como en el número relativo de estudiantes en las escuelas judías “convencionales” (del inglés “mainstream”, un término británico), ortodoxas modernas y liberales. Aunque los judíos ultraortodoxos constituyen una minoría de la mayoría, si no de todas las comunidades judías de la diáspora, sus tasas de natalidad superan a las de sus correligionarios menos fervientemente ortodoxos y constituyen una proporción creciente de los estudiantes de las escuelas judías integrales. En consecuencia, hoy en día, alrededor de dos tercios de los estudiantes en escuelas judías, tanto en los Estados Unidos como en el Reino Unido, están matriculados en escuelas estrictamente ortodoxas (Horup, Lessof y Boyd 2021; Besser 2020).

Si, en el mejor de los casos, la demanda de educación judía integral fuera del sector haredi es estable, el atractivo aparente de estas escuelas se debe a la disminución relativa de la educación extraescolar o complementaria, preferida históricamente por las familias que evitaban inscribir a sus hijos en entornos religiosos para la jornada escolar. Un estudio reciente ha estimado que la inscripción en el sector extracurricular en los Estados Unidos disminuyó abruptamente en los últimos veinte años: de 230.000 en 2006–2007 a 135.087 en 2019–2020. Esta es una trayectoria que refleja lo que ocurrió en el Reino Unido, donde hasta mediados de la década de 1980 la mitad de los niños judíos en educación a tiempo completo o parcial asistían a las llamadas clases de “Jeder” o de hebreo, mientras que hoy en día lo hacen menos del 10% (Mendelsson 2008). Estas tendencias no significan necesariamente que las familias opten por las escuelas judías integrales en lugar de las escuelas complementarias, aunque ese parece ser el caso en el Reino Unido, sino que podría significar que la inscripción en las escuelas complementarias se ha contraído a un ritmo mucho más rápido que la inscripción en las escuelas integrales liberales.

Por último, más visiblemente en Francia, pero también en otros lugares, como lo demuestra la evidencia anecdótica de países tan diversos como Chile e Irlanda, las crecientes expresiones de antisemitismo y antiisraelismo en los espacios de educación pública han dado lugar a la huida de las familias desde el sector público hacia el sector judío. Esta parece ser una de las principales razones detrás del aumento de la inscripción en las escuelas judías en Francia, desde el 16% de los judíos en edad escolar en 1986 a aproximadamente el 40% en la

actualidad. De hecho, un informe reciente estimó que, durante la última década, alrededor de 2.000 estudiantes al año se han trasladado de las escuelas públicas francesas a las escuelas judías integrales debido a un deterioro general de la educación pública y a los temores de violencia y antisemitismo (Touati-Wachsstock 2023).

Luchando con la sostenibilidad

La preeminencia actual de la escuela integral es, entonces, en parte una ilusión. Si bien se ve reforzada por el impresionante crecimiento de las escuelas integrales a principios de siglo, hoy en día la preeminencia de la educación escolar integral refleja, en gran medida, el menor atractivo de las alternativas existentes. De hecho, durante la última década, las comunidades de todo el mundo se han preocupado por la sostenibilidad a largo plazo de los emprendimientos escolares integrales y han dedicado cada vez más tiempo a abordar este desafío. La fuente de este problema rara vez es la calidad educativa de lo que las escuelas tienen para ofrecer porque, en general, las escuelas integrales de hoy ofrecen un producto de mayor calidad que nunca antes: están mejor equipadas, los docentes están mejor capacitados y la educación que ofrecen está más centrada en los estudiantes. El verdadero desafío es que las escuelas judías integrales en todas partes están atrapadas entre dos amplias fuerzas socioculturales. Por un lado, entre los no ortodoxos, la formación tardía de la familia, los matrimonios mixtos y la disminución de las tasas de natalidad han dado lugar a una población menos amplia para reclutar. El mercado no ortodoxo incluye cada vez menos familias que perciban intuitivamente el valor de lo que las escuelas integrales tienen para ofrecer. Por otro lado, entre los ultraortodoxos ha habido una expansión en el número de integrantes de las familias que no es financieramente sostenible. En todo el sector ortodoxo, cada vez más familias simplemente no pueden permitirse mantener a todos sus hijos en las escuelas incluso cuando lo desean (Rosov Consulting 2017).

Estas presiones han dado lugar a tres tendencias: la fusión o la reducción en tamaño de las escuelas integrales, una proliferación de iniciativas alternativas de valores de matrícula y la exploración de medidas de ahorro de costos, incluida la aparición de modelos de educación sin extras.

Fusiones y reducciones en tamaño

En los últimos tres años, Buenos Aires, una ciudad con una larga trayectoria en materia de educación escolar judía integral, y donde aproximadamente la mitad de todos los niños judíos asisten a escuelas judías, ha sufrido el cierre gestionado de tres escuelas establecidas desde

hace mucho tiempo, con estudiantes que se transfieren a competidores muy expandidos. En diferentes rincones de los Estados Unidos, en Minnesota, Massachusetts y California, las federaciones comunitarias han buscado y, en algunos casos lo han logrado, facilitar la fusión de escuelas integrales liberales geográficamente cercanas. En Melbourne, Australia, donde por primera vez en décadas la proporción de niños judíos en las escuelas integrales ha disminuido recientemente por debajo del 60%, los líderes comunitarios publicaron recientemente un documento de reflexión que propone la fusión de algunas de las escuelas de la comunidad (Jewish Education Foundation 2022). Antes de octubre de 2023, estas tendencias fomentaban la expectativa de un panorama escolar de dimensiones más reducidas y más compacto en todo el mundo.

Iniciativas alternativas de valores de inscripción

Una estrategia diferente para enfrentar estos desafíos ha sido desarrollar formas de hacer que los valores de inscripción en las escuelas integrales sean más soportables. En general, se estima que el valor de la inscripción en las escuelas privadas ha aumentado en aproximadamente un 20% durante cinco años desde 2012 (Warwick-Ching 2017). Por lo tanto, la idea ha sido intentar que el valor de la inscripción sea competitivo con las alternativas privadas no judías, reconociendo que las escuelas nunca podrán competir en costos con el sistema público. En los Estados Unidos, donde estos esfuerzos han proliferado más, en los últimos años se ha producido un desplazamiento desde las soluciones a nivel escolar para el primer hijo de una familia o para los estudiantes más jóvenes hacia iniciativas a nivel multiescolar o comunitario. Por ejemplo, en Toronto, Seattle y Chicago, las iniciativas apoyadas por las principales fundaciones locales han ofrecido descuentos en el costo de la matrícula o límites máximos para las familias de ingresos medios, congelaciones generales y reducciones para poblaciones especiales (Adler y Perla 2020). Prizmah: Center for Jewish Day Schools (Centro para Escuelas Judías Integrales) informa que en los últimos años se han invertido más de mil millones de dólares en dotaciones a escuelas o comunidades que apoyan estas iniciativas. El Generations Trust de la Federación UJA de Toronto, de doscientos millones de dólares, que suscribe ayudas para la inscripción de estudiantes de enseñanza primaria es un líder en este campo (UJA Federation of Greater Toronto).

Reducción de costos

La reducción en tamaño y los modelos de inscripción alternativos reflejan el reconocimiento de que las escuelas tienen un menor atractivo (lo que a menudo se llama “valor percibido”)

para los judíos liberales. Para aumentar su atractivo, tienen dos alternativas: combinarse en un número menor de instituciones más sólidas que ofrezcan una gama superior de servicios o continuar ofreciendo una gama completa de servicios a un precio menor. Una tercera tendencia, más comúnmente concentrada en el sector ortodoxo, donde las familias ya se inclinan a priori a enviar a sus hijos a escuelas judías, va en una dirección diferente: aspira a ofrecer un producto de bajo costo y sin extras. Una década atrás esta propuesta atrajo mucha atención con iniciativas para reducir las cuentas salariales de las escuelas al proporcionar un aprendizaje combinado, subcontratar estudios generales al sistema financiado con fondos públicos y ofrecer un modelo de escolarización con pocos apoyos o servicios educativos especializados (Proyecto de Educación Judía Asequible). Estos experimentos no parecen haber ganado fuerza, aunque continúan siendo atractivos, y han resultado en la creación de un par de escuelas que priorizan ofrecer educación escolar integral al menor costo posible (Yeshivat He 'atid; Westchester Torah Academy).

Lecciones del COVID: el atractivo especial de las escuelas judías integrales

Las percepciones importantes sobre cómo mejorar el atractivo de las escuelas integrales para quienes perciben que su costo no vale la pena provienen, inesperadamente, de fenómenos asociados con la pandemia del COVID-19. De hecho, investigaciones realizadas con estudiantes y padres de escuelas integrales en el transcurso de la pandemia tiene profundas implicancias para las escuelas judías, ya que luchan con la propagación de los efectos del 7 de octubre y la posible afluencia de familias que huyen de experiencias de antisemitismo en escuelas no judías.

En noviembre de 2020, nueve meses después de la pandemia, Prizmah informó un aumento del 43% en la inscripción en escuelas no ortodoxas en América del Norte, comparando los años escolares 2019-2020 y 2020-2021. Este aumento se produjo después de una década de erosión constante en el número de estudiantes matriculados en este sector en particular. Rosov Consulting realizó un estudio de investigación cualitativa en asociación con Prizmah de 114 familias en veintitrés escuelas diferentes que se habían cambiado a una escuela integral desde el inicio de la pandemia (Prizmah 2021). Más de las tres cuartas partes de esas familias indicaron que ahora tenían la intención de mantener a sus hijos en una escuela judía, y así lo hicieron. Estas entrevistas generaron una serie de percepciones de importancia duradera, entre las cuales hay dos que se destacan:

“Obtener” educación escolar judía integral

Como se mencionó anteriormente, a menudo se supone que el desafío de reclutamiento para las escuelas no ortodoxas se reduce a lograr que las escuelas sean más accesibles financieramente.

Si bien esto no es un asunto menor, el estudio dejó en claro que una mayor parte del desafío de reclutamiento es convencer a la gente que realmente vale la pena pagar la matrícula, o sea, mejorar el valor percibido de la educación escolar integral a sus ojos. Claramente, no hay nada como experimentar una escuela por uno mismo, como sucedió con estas familias que se cambiaron. Realmente no se aprecia una educación escolar integral hasta que se experimenta: “no lo entiendes hasta que lo obtienes”. La clave es ayudar a los padres a experimentar desde dentro lo que se ofrece. Aunque esto suena como un desafío insuperable, hay formas de hacer entrever a los potenciales padres algunos breves aspectos de la experiencia escolar integral a través de jornadas de puertas abiertas, experiencias de observación y reuniones de padres.

El sorprendente alcance de las escuelas

Quizás el hallazgo más inesperado del estudio COVID fue que todas las familias que se cambiaron tuvieron contacto previo con su nueva escuela integral. En pocas palabras, cuando llegó la pandemia, los padres no tuvieron que hacer una búsqueda en Google para encontrar su escuela integral local. Este hallazgo sugiere que las escuelas judías integrales se dirigen a un público más amplio de lo que normalmente se supone. De hecho, este hallazgo sugiere que las escuelas deberían ser mucho más activas al intentar involucrar a los miembros de este público, por ejemplo, ofreciendo programas extracurriculares a un público más amplio o, más modestamente, alquilando espacios a organizaciones comunitarias. Algunos miembros del público que alcanzan aún podrían convertirse en adeptos de la escuela integral.

Experimentando la comunidad en la escuela

Dos proyectos de investigación adicionales realizados en el transcurso de la pandemia, con estudiantes de escuelas integrales en Argentina, el Reino Unido y otros países europeos también arrojaron hallazgos significativos. Estos estudios, financiados por la Wohl and Pears Foundation en el Reino Unido, y por el Ministerio de Asuntos de la Diáspora y la Jim Joseph Foundation, buscaron documentar y deconstruir los desafíos enfrentados por los estudiantes durante este período. Revelaron las fortalezas especiales y los beneficios socioemocionales de la educación escolar integral. Las escuelas en las que los estudiantes respondieron a la pandemia con los niveles más altos de resiliencia fueron aquellas que invirtieron en fomentar un sentido de comunidad entre los estudiantes, que se organizaron con la intención de consolidar las relaciones entre los niños, sus padres y sus familias extendidas y que tanto en los buenos como en los malos tiempos sirvieron como sitios de comunidad multigeneracional, como verdaderas

extensiones de las casas de los estudiantes. Estos hallazgos, puestos de manifiesto por el estrés de la pandemia, no hablan de fenómenos limitados en el tiempo sino que subrayan las capacidades de las escuelas judías integrales para cultivar la comunidad para los jóvenes y sus familias (Pomson y Aharon 2021; Miller y Pomson 2022). Estas capacidades tuvieron un valor especial durante la pandemia, pero como ha demostrado una investigación patrocinada por UnitEd, también son las cualidades más valoradas por los estudiantes de las escuelas integrales en el período anterior y posterior a la pandemia (Rosov Consulting 2023a).

Las escuelas integrales como motores de la comunidad

Durante la última década, el potencial de construcción de comunidad de las escuelas judías integrales, tanto dentro como fuera de las escuelas, ha sido el foco de una importante iniciativa cuyas ondas expansivas aún se desconocen. Educating for Impact (EFI – Educar para el Impacto) fue creada originalmente por la Lauder Foundation, un organismo que ha apoyado la creación y el desarrollo de escuelas judías integrales en Europa central y del este desde 1987. Entre 2016 y 2022, esta Fundación unió fuerzas con cuatro organizaciones filantrópicas adicionales y con el Ministerio de Asuntos de la Diáspora de Israel, inspirados por una visión de las escuelas judías como los principales vehículos que permiten a las comunidades judías sobrevivir y prosperar (Educating for Impact). En su novedosa concepción, EFI empleó un proceso de cambio de dos etapas. En una primera fase de desarrollo de estrategias de un año, reunió a líderes escolares y comunitarios para elaborar una visión para sus comunidades centrada en tres resultados de comportamiento claramente establecidos: típicamente, en los dominios de participación religiosa judía, participación social/comunitaria judía y jésed. La fase de construcción de la estrategia también incluyó una articulación del rol de la escuela como el principal catalizador para lograr esa visión comunitaria. Posteriormente, durante una fase de implementación de tres años, las escuelas desarrollaron sistemas, estructuras y programas diseñados para lograr estos resultados con las familias y con la comunidad judía local fuera de la escuela.

Hasta ahora, EFI ha trabajado con diecinueve escuelas en diecisiete países europeos. Desafortunadamente, su historia no ha sido bien documentada en el dominio público. Los datos de evaluación interna recopilados por Rosov Consulting en cinco comunidades participantes para el Ministerio de Asuntos de la Diáspora indican hasta qué punto las escuelas se han convertido en motores de vitalidad comunitaria más allá de los estudiantes que se sientan en sus aulas. Estos resultados incluyen: familias de escuelas integrales que ahora se involucran más en la vida comunitaria, la escuela que facilita un sentido de comunidad compartida entre subpoblaciones dispares donde antes no existía y, en múltiples casos, miembros de la comunidad que vienen a las escuelas para eventos cuando antes no pensaban que fuera un lugar al que

podieran pertenecer. Estos resultados son consistentes con un estudio sobre escuelas integrales en los Estados Unidos realizado poco antes del COVID, donde investigaciones locales mostraron vívidamente cómo en comunidades más pequeñas, las escuelas judías integrales, más allá de sus muros, sirven como “antídotos contra la polarización”, “anclas de comunidad “ y “semilleros de liderazgo” para las comunidades judías (Pomson y Wertheimer 2022). No es casualidad que la Lauder Foundation, inspirada por su experiencia con EFI, esté lanzando la Lauder Impact Initiative, una iniciativa piloto con comunidades en los Estados Unidos dispuestas a replicar algunos de los efectos de construcción de comunidad observados en Europa.

La proliferación y globalización del desarrollo profesional para educadores de escuelas integrales

Los datos sobre los factores que contribuyen a la educación integral de calidad no han cambiado desde una revisión similar del campo de las escuelas integrales en América del Norte hace cinco años. En todo caso, durante este período, la investigación etnográfica de una muestra variada de escuelas integrales solo ha afirmado estas verdades (Pomson y Wertheimer 2022): en las buenas escuelas se pueden encontrar líderes visionarios, inversión en el desarrollo continuo del personal y de los voluntarios, aprendizaje combinado, personalizado o diferenciado que permite a los niños crecer a su propio ritmo, acceso a las tecnologías de aprendizaje más actuales, familias comprometidas positivamente, atención cuidadosa, evaluación del progreso de los niños y fuertes apoyos para los niños con necesidades especiales, lo que les permite ser inclusivas y esperar altos estándares educativos (Rosov Consulting 2017).

Proliferación

El desarrollo profesional y del liderazgo es clave para desbloquear muchas de estas características y, en los últimos diez años, el área del desarrollo profesional de las escuelas integrales ha cambiado profundamente. Se ha vuelto cada vez más saturado y profundamente globalizado. Las organizaciones que comenzaron como proveedoras de aprendizaje de adultos ahora han entrado en el mercado para funcionar también como proveedoras de desarrollo profesional, como por ejemplo el Shalom Hartman Institute de América del Norte y Majón Hadar (ahora Hadar). En un desarrollo relacionado, los proveedores de otros sectores de la educación judía ahora ofrecen sus servicios específicamente a las escuelas integrales o a los educadores de escuelas integrales como parte de cohortes multisectoriales, por ejemplo, M2, el Jewish Studio Project y el Institute of Jewish Spirituality.

Estas tendencias hablan de una serie de reorientaciones conceptuales importantes en este

campo: en contextos judíos, el trabajo del docente de escuela judía parece ser cada vez menos especializado; rara vez se basa en lo que Lee Shulman concibió como un cuerpo específico de conocimientos de contenido pedagógico. En muchas escuelas integrales, el educador judío ya no es un especialista. Al mismo tiempo, los educadores judíos de las escuelas integrales llevan una carga de responsabilidades cada vez mayor que no solo incluye el cultivo de la alfabetización (la mayor parte de su cometido original), sino también nutrir la identidad judía y el bienestar socioemocional (más acerca de esto más adelante). Los proveedores cada vez más diversos de desarrollo profesional para las escuelas integrales están abordando estas necesidades de aprendizaje profesional permanentemente más amplias.

Irónicamente, mientras los proveedores de desarrollo profesional continúan proliferando, un estudio norteamericano sobre educadores judíos de todos los sectores (formal, informal, comunitario, etc.) muestra un panorama mixto en términos del acceso que tienen los educadores de las escuelas integrales al desarrollo profesional y del apoyo financiero que reciben de los empleadores para participar en el desarrollo profesional. Entre los educadores de escuelas integrales, el 48,5% informó haber participado en más de ocho horas al año de desarrollo profesional y el 31% dijo que recibe un estipendio de desarrollo profesional, en comparación con el 46% y el 38% en el área de la educación judía en general (CASJE 2021a). Evidentemente hay un desajuste entre la oferta y la demanda.

Globalización

Si alguna vez las instituciones locales ofrecieron desarrollo profesional a los docentes de las escuelas integrales cercanas, hoy el mercado se ha transformado. Los docentes están participando en programas con colegas de todo el mundo. La London School of Jewish Studies ahora tiene un programa de maestría para estudiantes de Sudáfrica y no solo del Reino Unido; la cohorte de educadores senior de M2 comenzó atendiendo a participantes en los Estados Unidos, pero ahora incluye participantes de múltiples países. El Máster en línea en Educación Judía en la Universidad Hebrea normalmente incluye estudiantes de numerosos países en sus cohortes de habla inglesa y española. El Legacy Heritage Fund's Teacher Institute para docentes de escuelas integrales incluye participantes de los Estados Unidos junto con los de Sudáfrica y Australia. Finalmente, UnitEd y Herzog College acaban de lanzar Herzog United Fellows, un programa de cohorte para directores de escuelas integrales que incluye participantes de más de diez países diferentes.

Estas tendencias no son triviales. Hablan de un panorama escolar integral cada vez más globalizado, un ejemplo convincente del “mundo plano” de Thomas Friedman (Friedman

2005). Al usar el inglés como idioma compartido, los muchos programas mencionados aquí operan con la suposición de que los participantes vienen con experiencias e intereses compartidos. Las particularidades culturales y organizacionales asociadas a su ubicación son un tema secundario. Estos desarrollos solo han sido posibles gracias a la mayor normalización y sofisticación de las tecnologías de aprendizaje a distancia en línea. Pero el atractivo global de estos programas refleja un cambio más fundamental, tendiendo a ver a las escuelas integrales en todas partes como parte de un esfuerzo compartido.

Esta proliferación de oportunidades de desarrollo profesional para los docentes de las escuelas integrales coincide (y podría estar respondiendo a ella) con la disminución constante de la formación previa al trabajo de docentes judíos. Hace treinta años, en América del Norte, más de una docena de instituciones preparaban y ayudaban a certificar a educadores para escuelas judías. Aunque es difícil obtener cifras precisas, es bien sabido que hoy en día existen muchas menos oportunidades de este tipo: la demanda de estos programas se ha desplomado (CASJE 2021b). En Australia, los programas de formación docente previa al trabajo en Melbourne y Sydney se han cerrado. Solo en el Reino Unido este sector parece ser robusto, quizás más fuerte que nunca, con un número creciente de educadores ultraortodoxos que se certifican. Este fenómeno es en parte consecuencia de la evolución de los requisitos de certificación gubernamentales, así como de la profesionalización de las escuelas en las que trabajan los graduados de estos programas. No hay duda de que se necesita un análisis exhaustivo del panorama para documentar mejor un mercado que sigue siendo volátil.

Cuestiones perennes: fenómenos de importancia continua

Si bien el mercado para el desarrollo profesional en las escuelas integrales ha cambiado radicalmente en la última década, otras características importantes del área han cambiado menos. Los siguientes temas son preocupaciones perennes que reflejan tensiones especiales asociadas con elementos centrales en la misión más amplia del sector de las escuelas judías integrales.

Retención de líderes: desafiados como el resto

En América del Norte, donde los datos son más firmes, una serie de estudios a lo largo de los últimos diez años han atestiguado repetidamente la permanencia relativamente corta de los directores de escuelas, con la mayoría ocupando el puesto por menos de cinco años (Ravsak 2015; Kidron, Greenberg y Schneider 2016; Epstein 2023). Es un panorama similar al del Reino Unido, donde solo uno de los actuales directores de las escuelas secundarias principales ha estado en el cargo durante más de cinco años. En otros países, la permanencia de los directores

de escuelas parece ser más estable. Un estudio de 2021 realizado para el Ministerio de Asuntos de la Diáspora y UnitEd, que incluyó 48 escuelas judías integrales en América Latina, Francia y otras partes de Europa, encontró que solo el 27% de los directores habían ocupado el puesto durante cinco años o menos.

Es difícil saber cómo interpretar estos patrones. No hay consenso entre los expertos en liderazgo escolar sobre la duración óptima de ocupación del puesto. Los datos de la National Association of Independent Schools sugieren que la ocupación del cargo en las escuelas independientes en América del Norte generalmente está en línea con la situación en las escuelas judías; de hecho, las escuelas independientes también están en gran medida alineadas con otros sectores no educativos (Epstein 2016). Sin embargo, incluso si las escuelas judías integrales no son atípicas en este sentido, probablemente sean inusuales en términos del pequeño grupo de candidatos del que puede reclutar, un desafío que es aún más agudo en comunidades más pequeñas o en lugares donde hay una sola escuela judía. Tales desafíos se agravan aún más en sectores de la comunidad donde todavía se espera que un director de escuela sea un hombre. Un estudio reciente para Prizmah encontró que solo el 22% de las escuelas ortodoxas en América del Norte están actualmente dirigidas por mujeres, en comparación con el 54% de las escuelas judías integrales no ortodoxas (Prizmah, en prensa). Estas estadísticas son el testimonio de una seria limitación para abordar el desafío del reclutamiento de líderes.

Hebreo: Correr mucho para quedarse en el mismo lugar

Todas las escuelas judías integrales dedican tiempo a la instrucción del hebreo, ya sea como idioma de comunicación, como el idioma histórico de la oración y el texto judíos o alguna mezcla de los dos. La cantidad de tiempo que dedican difiere enormemente, ya que algunas imparten toda su instrucción judaica en hebreo, otras asignan un número muy variable de clases cada semana al hebreo y finalmente otras hacen que el hebreo sea opcional por encima de un cierto nivel de edad (Pomson y Wertheimer 2017).

Las metodologías y los recursos disponibles para la enseñanza del hebreo parecen expandirse perpetuamente, con nuevos productos siendo ofrecidos continuamente al mercado de las escuelas integrales. En los últimos años, el Método de Competencia ha sido particularmente popular, al igual que los recursos que emplean metodologías de aprendizaje mixto, incluso cuando muchas escuelas todavía asignan la carga de la responsabilidad de la instrucción en hebreo a los shlijim docentes que trabajan con contratos de tiempo limitado alrededor del mundo.

Sin importar cuánto se avance en este campo, parece que los educadores, los padres y los estudiantes continúan decepcionados con lo que se logra. En el estudio de 2021 de

Hasta que apunte el día y huyan las sombras

UnitEd de 48 escuelas en todo el mundo, una muestra de más de doscientos educadores judíos identificó la “enseñanza del idioma hebreo” como el tema sobre el que más necesitan desarrollo profesional. En un estudio de 2023 sobre las actitudes hacia el hebreo en nueve escuelas integrales de Toronto, una comunidad donde el compromiso con el aprendizaje del idioma hebreo es especialmente alto, tanto en las escuelas como en las familias, apenas la mitad de los padres estaban satisfechos con la experiencia de sus hijos, ya sea con el hebreo moderno o con el clásico. Y esto en un contexto donde los resultados en hebreo de las escuelas integrales son relativamente buenos.

La sensación es que en la mayoría de los lugares el hebreo simplemente no es lo suficientemente importante, ya sea para los proveedores o para los consumidores de educación escolar judía integral. Sin duda, los involucrados están comprometidos con la idea de mejorar, pero no están tan listos para tomar las medidas necesarias para mejorar realmente las cosas y abordar los costos involucrados.

Educación en Israel: una reorientación de avances lentos

Las escuelas judías integrales han buscado durante mucho tiempo cultivar una relación positiva de sus estudiantes con Israel, generalmente priorizando una conexión emocional con Israel por sobre una apreciación intelectual del país (Pomson, Wertheimer y Hachohen Wolf 2014). En los últimos años, sus esfuerzos han ido cambiando lentamente como respuesta a las presiones de estudiantes pasados y presentes quienes, bajo el lema de “nunca me lo dijeron”, han criticado la orientación acrítica de los esfuerzos de las escuelas y su incapacidad para preparar a los graduados para el asalto anti-Israel en los campus universitarios (Davis y Alexander, 2024). El cambio ha tardado mucho en llegar, en parte debido a la falta de educadores especializados en Israel en las escuelas y porque tomar la educación de Israel más en serio, sobre todo dándole más tiempo en el plan de estudios, requiere ajustar las prioridades establecidas de larga data.

Si bien estos cambios se arraigan lentamente y aunque las escuelas continúan frenadas por la falta de tiempo curricular y educadores especializados sobre Israel, un cuerpo acumulativo de investigaciones indica que están teniendo su mayor impacto en la conexión y comprensión de Israel por parte de los estudiantes mediante programas educativos operativos en Israel para sus estudiantes (Miller y Pomson, 2024). Estos programas de Experiencia de Israel de breve duración han demostrado ser especialmente poderosos al traer cohortes ya formadas de jóvenes en edad formativa a Israel (Rosov Consulting 2023b). El desafío y la oportunidad para las escuelas ahora es integrar mejor dichos programas en el plan de estudios escolar y negociar la responsabilidad sobre estos programas con los movimientos juveniles sionistas que tradicionalmente los impartieron y que continúan haciéndolo en muchos países.

Nuevas tareas para el siglo XXI

Las escuelas judías integrales son instituciones impulsadas por su misión y también sensibles al mercado. Las escuelas se establecieron con el fin de promover los objetivos judíos y educativos, pero solo pueden progresar en este sentido si entregan un producto que satisfaga a sus clientes. Por muy admirables que sean sus objetivos, fracasarían y cerrarían si perdieran el contacto con sus mercados. Esto, como se mencionó anteriormente, es seguramente parte de lo que está frenando la educación hebrea en las escuelas integrales.

En los últimos años, las fuerzas del mercado y el pensamiento educativo innovador se han alineado para que las escuelas introduzcan prácticas educativas de vanguardia y reorienten sus programas para atender mejor las necesidades de estudiantes y padres. Proporcionan lo que los padres quieren y lo que la investigación educativa sugiere que es bueno para los jóvenes.

Aprendizajes para el siglo XXI

Aunque algunas de las primeras escuelas judías integrales en Europa tenían una fuerte orientación vocacional y facilitaban la integración de los inmigrantes judíos en sus sociedades de acogida, el modelo educativo dominante en las escuelas judías se centraba en contenidos y se basaba en textos, reflejando las tradiciones de larga data en la educación judía. Las escuelas hicieron un mal trabajo atendiendo a estudiantes con necesidades especiales de aprendizaje o dones especiales. Esto ha cambiado en las últimas décadas y en todas partes. Hoy en día, las escuelas integrales a menudo pueden competir con las mejores escuelas estatales o independientes; de hecho, tienen que hacerlo, porque de lo contrario perderán a sus clientes. Muchas de ellas cuentan con espacios para hacer (espacios de trabajo colaborativo para hacer, aprender, explorar y compartir), tienen recursos y conocimientos para permitir el aprendizaje combinado (aprendizaje que combina materiales y oportunidades educativas en línea con métodos basados en el aula) e incluyen espacios y jardines de cultivo donde los estudiantes pueden desarrollar habilidades prácticas que profundizan su comprensión del entorno natural. Existe un acuerdo generalizado de que estos son los tipos de recursos que se necesitan para proporcionar a la gente joven habilidades del siglo XXI, como el razonamiento analítico, la resolución de problemas complejos y el trabajo en equipo, habilidades que permiten a las personas ser flexibles y adaptables en diferentes roles o en diferentes campos profesionales.

Cuidando las almas

Además de modernizar sus prácticas de enseñanza y aprendizaje, las escuelas están prestando mucha más atención a la satisfacción de las necesidades sociales y emocionales de los estudiantes. Cada vez más adoptan una doctrina de Aprendizaje Social y Emocional que vincula la competencia social y emocional con el rendimiento académico. Un estudio reciente sugiere que esta puede ser la forma en que las escuelas integrales contemporáneas se alejan más radicalmente de las escuelas de hace incluso una generación (Pomson y Wertheimer 2022). Reconociendo lo que muchos caracterizan como una pandemia de salud mental entre los jóvenes, las escuelas han ampliado la gama de servicios psicológicos que ofrecen internamente y también están asumiendo prácticas educativas que les dan a los estudiantes una mayor voz, oportunidades para resolver conflictos y espacios seguros para expresar sus emociones. Las tensiones creadas por la pandemia del COVID-19 probablemente han acelerado estos esfuerzos, al tiempo que confirman cuánto han avanzado las escuelas, ya que las escuelas judías integrales han superado las expectativas en su capacidad de satisfacer las necesidades emocionales y académicas de los estudiantes durante este período. En América del Norte, la variedad de recursos disponibles para las escuelas y la intensidad de la discusión entre los profesionales escolares sobre estos asuntos indican cuán importante se ha vuelto este tema para las escuelas judías (Menachem Education Foundation; Consortium of Jewish Day Schools; Prizmah Mental Health Blog). Cada vez más proveedores (como Gateways, Sulam y Shefa) las ayudan a mejorar continuamente su desempeño en estos aspectos, ya sea cumpliendo con los diversos estilos de aprendizaje de todos los estudiantes, atendiendo mejor a los estudiantes con necesidades especiales de aprendizaje o abordando las necesidades emocionales de los estudiantes. Como se señaló anteriormente, si bien estas actividades están impulsadas por consideraciones comerciales, seguramente también se derivan de los valores judíos centrales de la misión de las escuelas.

Ayudando a los padres

Un último desarrollo, y relacionado, que vale la pena observar es la medida en que las escuelas han estado expandiendo los servicios que ofrecen a los padres. Los académicos y los educadores están de acuerdo en que puede ser más difícil criar niños hoy que nunca debido a la invasión de las redes sociales y otras formas de tecnología en la vida de los jóvenes (Lukianoff y Haidt 2018). Los padres de niños en edad escolar tienden a sentirse muy ansiosos por el bienestar físico y mental de sus hijos, y las escuelas judías no pueden evadir o ignorar las necesidades de los padres. Si

bien la primera tarea de las escuelas es educar a los niños, también se han convertido cada vez más en ventanillas únicas para las familias. Algunas escuelas han creado institutos para padres que ofrecen programas “diseñados para apoyar a los padres, darles acceso a la información y orientarlos en la crianza de sus hijos” (Pressman Academy). Otras están contratando especialistas cuya tarea es ayudar a los padres a ayudar a sus hijos. Y otras simplemente están dedicando mucho más tiempo a interactuar con el creciente número de padres que buscan asesoramiento sobre cuestiones de crianza de los hijos. Históricamente, estos no eran roles que las escuelas desempeñaban para las familias, pero se han convertido en funciones necesarias para que las escuelas sean eficaces en el desempeño de roles más convencionales centrados en los niños.

Conclusión: Una mirada al pasado para ver el futuro

No está nada claro cómo los acontecimientos del 7 de octubre y sus secuelas alterarán o intensificarán las tendencias descritas aquí. Esta pregunta se analiza en una sección posterior de este volumen. Lo que está claro es que las escuelas judías integrales, quizás el vehículo más venerable de la educación judía en la diáspora, han seguido evolucionando en respuesta a los desafíos y oportunidades, mientras se ven impulsadas por la responsabilidad de preparar a los jóvenes judíos para la vida en sus familias, sus comunidades y la sociedad en general. Conocer el recorrido que ha seguido este sector en los últimos años ayudará a planificar lo que se avecina.

Hasta que apunte el día y huyan las sombras

Delegación de educación El juicio global

Colaboradores

Oved Averacj

Oved Averacj es el Director para los países de habla hispana y portuguesa en UnitEd. Oved también se ha capacitado y ha actuado como rabino, conferencista, facilitador de grupo y coach personal. Más recientemente, Oved y su familia pasaron cuatro años trabajando en la comunidad judía de Uruguay.

Yael Bendat-Appell

Yael Bendat-Appell es la Vicepresidenta de Educación y Participación Judía de la UJA Federation of Toronto, liderando la estrategia de la organización para garantizar que los miembros de la comunidad judía de Toronto tengan múltiples puertas de acceso a experiencias judías significativas que finalmente conduzcan a una vida judía empoderada y proactiva.

Nejama Bendet

Nejama Bendet es la Copresidenta del Australian Council of Jewish Day Schools (Consejo Australiano de Escuelas Judías Integrales). Fue nombrada Secretaria de la Fundación de Educación Judía y asesora a varias escuelas y organizaciones judías en Australia e Israel, especializándose en filantropía y planificación estratégica.

El Rabino Scot A. Berman

El Rabino Scot A. Berman es el Director de países de habla inglesa en UnitEd. Con más de cuarenta años de experiencia en educación judía, el rabino Berman es autor de Learning Talmud y de varios artículos publicados sobre educación judía y asuntos comunitarios judíos.

Paul Bernstein

Paul Bernstein es el CEO fundador de Prizmah: Center for Jewish Day Schools. Antes de eso, Paul se desempeñó como CEO de The Pershing Square Foundation, una fundación familiar privada, y como Director General Global de Absolute Return for Kids (ARK).

El Dr. David Bryfman

El Dr. David Bryfman es el CEO de The Jewish Education Project y fundó la conferencia Jewish Futures. Dirigió estudios clave sobre adolescentes judíos: "GenZ Now" (2019) y "Generation Now" (2016). El Dr. Bryfman también editó "Experience and Jewish Education", contribuyendo significativamente a la investigación sobre la participación y la educación de los jóvenes judíos.

El Rabino Dr. Howard Deitcher

El Rabino Dr. Howard Deitcher es miembro del cuerpo docente del Centro Melton para la Educación Judía de la Universidad Hebrea y un exdirector. Además, el Rabino Deitcher se desempeña como Director Senior de Legacy Heritage Teacher Institutes y actualmente dirige proyectos educativos en cinco países de todo el mundo.

La Dra. Erica Brown

La Dra. Erica Brown es la Vicerrectora de Valores y Liderazgo de la Universidad Yeshiva y Directora de su Rabbi Lord Jonathan Sacks-Herenstein Center. Su libro más reciente es Kohelet and the Search for Meaning (Maggid).

Geoff Cohen

Geoff Cohen es el Director de Identidad Judía y Comunidad de la Escuela Herzlia en Ciudad del Cabo, donde ha sido educador durante 42 años y se retirará a fines de 2024. También es Vicepresidente de la South African Zionist Federation, Cape Council.

Hana Dorsman

Hana Dorsman es la CEO de UnitEd con más de veinte años de experiencia en la gestión, dirección y desarrollo de organizaciones sociales y educativas. Antes de UnitEd, se desempeñó como Directora Ejecutiva de 'Educating for Excellence' (Jinujh L'Psagot) y como Directora de la Unidad de Participación Social en la Universidad de Tel Aviv.

El Profesor Daniel Fainstein

El Profesor Daniel Fainstein es el Decano de Estudios Judíos de la Universidad Hebrea de la Ciudad de México. Ha sido Decano del Seminario Rabínico Latinoamericano “M.T. Meyer” y Director del Consejo Central de Educación Judía de la República Argentina.

El Dr. Gil Graff

El Dr. Gil Graff es el Director Ejecutivo de BJE: Builders of Jewish Education, una agencia comunitaria para la educación judía en Los Ángeles que presta servicios a escuelas, educadores, familias y niños, con un enfoque en la primera infancia a través de la educación secundaria.

El Dr. Dan Held

El Dr. Daniel Held es el Director de Programas de la UJA Federation of Greater Toronto. Anteriormente se desempeñó como Director Ejecutivo del Julia and Henry Koschitzky Centre for Jewish Education de la UJA, supervisando el trabajo de la UJA en educación judía y participación.

Assaf Gamzou

Assaf Gamzou es el Director de Educación de UnitEd. Educador de formación, Assaf trabaja en los campos de la educación judía y los museos. Antes de UnitEd, se desempeñó como primer Director de la División de Renovación Judía en el Ministerio de Asuntos de la Diáspora y como Director de Educación en el Museo Anu del Pueblo Judío.

La Dra. Joanne Greenaway

La Dra. Joanne Greenaway es la Directora Ejecutiva de la London School of Jewish Studies, experimentada abogada de arbitraje internacional y anteriormente directora de casos de divorcio para el Beit Din de Londres. También forma parte del International Halakha Scholars Program de Ohr Torah Stone y es investigadora de Sacks.

La Dra. Miriam Heller Stern

La Dra. Miriam Heller Stern es profesora asociada de Educación y Directora de la Escuela de Educación del Hebrew Union College-Jewish Institute of Religion de Los Ángeles. También es la fundadora de Beit HaYotzer, the Creativity Braintrust.

Erica B. Herszkowich

Erica B. Herszkowich es la Directora General de la Escuela Martín Buber de Buenos Aires, Argentina. Se ha desempeñado como docente de educación formal y no formal -judía y general-, coordinadora y directora de escuelas primarias y secundarias. Cuenta con una Maestría en Administración de Proyectos.

El Rabino David Meyer

El Rabino David Meyer es el CEO de PaJeS, con más de tres décadas de experiencia educativa. Ha sido honrado con la Orden del Imperio Británico por Servicios a la Educación en la lista de Honores del Cumpleaños de la Reina para 2020, y fue seleccionado para el honor excepcional de encender la antorcha en la ceremonia de Iom Haatzmaut de Israel.

El Dr. Alex Pomson

El Dr. Alex Pomson es Director y Director Ejecutivo de Rosov Consulting Israel. Es reconocido internacionalmente por su investigación en áreas que incluyen el curso de vida de las familias judías, la vida y el trabajo de los docentes y la educación en Israel. Es autor de numerosos artículos revisados por pares, así como de libros en el campo de la educación judía.

El Rabino Craig Kacev

El Rabino Craig Kacev es el Director de Educación del Fondo Pincus. Antes de eso se desempeñó como Director de Educación de UnitEd. Craig tiene una Ordenación Rabínica y se desempeñó como rabino comunitario durante más de 15 años en Sudáfrica.

La Dra. Rona Milch Novick

La Dra. Rona Milch Novick es la Decana de la Azrieli Graduate School of Jewish Education and Administration de la Universidad Yeshiva y miembro del Comité Asesor de UnitEd

El Rabino Ricky Seeff

El Rabino Ricky Seeff es el Director del South African Board of Jewish Education. Anteriormente fue director de escuela primaria en King David Victory Park en Johannesburgo y docente de estudios judíos.

El Dr. Eliezer Schilt

El Dr. Eliezer Schilt es el Director para los Países de Habla Francesa de UnitEd. Es un profesional de la educación en los campos de la Historia Judía y los Estudios Judíos y un experimentado líder de equipo de grupos de niños o adultos en diversas instituciones y escuelas.

Daniel Tysman

Daniel Tysman es Líder del Departamento de Educación de la ORT Mundial, apoyando una red internacional de escuelas judías, proporcionando experiencias judías significativas para jóvenes mientras los prepara para una vida exitosa.

Jo Toledano

Jo Toledano es Consultor Senior de Renovación de Liderazgo en Praxis International en París. También es el Presidente de la 'École Juive Moderne' con sede en París y se desempeña como miembro de la junta directiva de la Alliance Israelite Universelle, la Escuela Rabínica Consistoire de Francia y copreside el Sciences Po-Emouna Fraternité Alumni.

La Dra. Efrat Tzadik

La Dra. Efrat Tzadik es investigadora sobre mujeres migrantes en Bruselas, focalizándose en identidad e integración. Explora identidades personales y colectivas, da conferencias en todo el mundo y publica sobre migración. Efrat también trabaja como coach para la reubicación de personas y enseña a los niños a reforzar la identidad judía.

Educación sobre Israel en la diáspora después del 7 de octubre

Oved Averaj

Director para los países de habla hispana y portuguesa en UnitEd, Israel

La crisis

El 7 de octubre ocurrió un evento horripilante que sacudió al Estado de Israel y a todo el pueblo judío. Los acontecimientos expusieron brechas en las relaciones de Israel con la comunidad internacional y las organizaciones de derechos humanos y socavaron el sentido de seguridad personal y la percepción de Israel como un refugio seguro para el pueblo judío. El sentido de pertenencia y de seguridad nacional se dañó y la confianza en un ejército tan fuerte, la institución destinada a servir como un poderoso escudo, se quebró. La experiencia de la impotencia fue difícil y la crisis reabrió viejas y profundas heridas.

El proceso de rehabilitación

La rehabilitación requiere un procesamiento honesto del trauma como parte de la recuperación. Debemos reconocer las cicatrices espirituales que la tragedia dejó y enfrentarlas con valentía. Necesitamos mirar directamente dentro de las profundidades de la difícil experiencia y procesarla como parte integral del camino hacia la recuperación. El principal esfuerzo consiste en restaurar la conexión profunda con el Estado de Israel y renovar la conexión emocional y basada en valores con el país a través de una educación renovada sobre sus valores, su herencia y su propósito eterno. Debemos invertir en procesos educativos a largo plazo que den frutos en el futuro.

El modelo EMER

El modelo EMER (del inglés Event, Meaning, Emotion, Reaction o sea, Evento, Significado, Emoción, Reacción) es una herramienta eficaz para hacer frente a situaciones de estrés y de crisis. El modelo nos orienta para identificar el evento específico, comprender nuestra interpretación del mismo, experimentar las emociones involucradas y responder de manera reflexiva y apropiada. El uso de este modelo ayuda a los estudiantes a comprender que su interpretación de los eventos afecta sus sentimientos y reacciones, permitiéndoles desarrollar la resiliencia emocional y manejar sus respuestas de manera más eficaz.

Conocimiento

El conocimiento es una herramienta fundamental para lidiar con las crisis. Es importante comprender los antecedentes históricos del conflicto palestino-israelí de manera precisa y basada en hechos. Hay confusión y falta de conocimiento con respecto a los detalles del conflicto, por lo que el conocimiento de la historia completa es crucial. Los planes de lecciones precisos y basados en hechos pueden proporcionar un fundamento sólido de hechos y datos que permitan a los estudiantes abordar las etapas de interpretación, experiencia emocional y superación a partir de una base sólida de comprensión precisa de los eventos.

Superación emocional y social

Además del conocimiento, es importante desarrollar la capacidad de los estudiantes para distinguir entre el bien y el mal y ver la luz en la oscuridad. Nuestra percepción de la realidad determina en gran medida nuestra respuesta emocional a ella. Si podemos ver la realidad a través de un lente de oportunidades de cooperación, comprensión y posibilidades de progreso, podremos fomentar la esperanza, el optimismo y el deseo de acción positiva. La escuela debe servir como un espacio seguro y objetivo para presentar todas las perspectivas y todos los hechos de manera justa y precisa.

Superación emocional y social

Más allá de los sentimientos personales y de conflictos específicos, es importante sentirse parte de un pueblo global. El sentido de pertenencia al pueblo judío y al Estado de Israel debe fortalecerse a través de actividades educativas. Reconocer la existencia de la oscuridad y del mal, pero al mismo tiempo exponer a los estudiantes a los valores de amor, generosidad y sacrificio, puede conducir al desarrollo de una nueva generación con la esperanza y la determinación de lograr la paz.

Resumen

La educación después del 7 de octubre debe combinar la confrontación directa con la crisis, la rehabilitación psicológica y comunitaria y la transmisión de conocimientos y valores que promuevan la cooperación y la esperanza. El trauma debe procesarse como parte de la recuperación; la educación debe centrarse en los valores y una conexión profunda con el Estado de Israel y se debe impartir un conocimiento preciso y basado en hechos sobre el conflicto. A través del modelo EMER y una combinación de conocimiento, interpretación y superación emocional podremos fortalecer la resiliencia mental y comunitaria y preparar a la próxima generación para lidiar con la compleja realidad.

Manteniendo nuestro orgullo judío ante la adversidad

Nejama Bendet

Copresidenta del Consejo Australiano de Escuelas Judías Integrales, Australia

La Misión solidaria del liderazgo educativo judío global ha dejado una huella profunda en mí y ha cambiado mi perspectiva sobre la educación judía en la diáspora. Estoy profundamente agradecida a los organizadores por la oportunidad de haber participado en esta experiencia transformadora.

Entre cincuenta y sesenta por ciento de los niños judíos asisten a escuelas judías en Australia, y nuestras escuelas judías son la cereza del pastel de nuestra comunidad.

La misión me ayudó a entender que las atrocidades del 7 de octubre y sus secuelas, incluida la ola de antisemitismo que barrió el mundo, son un momento crucial para nuestra comunidad, destacando el fundamental y transformador papel de la educación judía.

Vi el poder de la educación. El poder de la educación de la UNRWA para crear un odio tan generalizado capaz de hacer que 3.500 terroristas cruzaran nuestras fronteras para cometer las atrocidades más horribles, aun sabiendo que podrían morir, pero sin importarles, porque su odio hacia los judíos es incontenible. Y vi el poder de una hermosa educación judía en Ofakim para sanar y restaurar, para proporcionar a los niños - que han visto lo que nadie debería ver - la resiliencia, la fuerza y el ímpetu para vivir una vida plena y significativa como judíos e israelíes íntegros y orgullosos.

Las principales lecciones que aprendí son:

Delegación de educación El judío global

- 1 | Es crucial visitar Israel para ser testigos y ofrecer ayuda en este momento. En la vida, a veces, solo necesitamos estar presentes y este es uno de esos momentos.
- 2 | Ante la adversidad, los israelíes se han juntado en una increíble muestra de unidad para apoyarse mutuamente. Este es un aprendizaje esencial que debemos llevar de vuelta a nuestras escuelas y comunidades
- 3 | Ya no veo al mundo judío como dividido entre Israel y la diáspora. Somos un pueblo intrínsecamente vinculado. Tenemos un pasado y un futuro compartidos. Ser judío significa que nunca estás solo.
- 4 | El antisemitismo es un evento judío global que necesita una respuesta global. Es algo para que lo resolvamos entre todos. Y una de las formas más eficaces de proteger a nuestros hijos del flagelo del antisemitismo es por medio de una educación judía. No necesitamos enseñarles a nuestros hijos qué pensar, pero sí necesitamos enseñarles cómo pensar: cómo aplicar el pensamiento crítico para discernir entre el bien y el mal y distinguir entre el discurso social legítimo y las falsedades. Necesitamos enseñarles sobre nuestra historia, cultura, tradiciones y valores, para que puedan obtener un fuerte sentido de su identidad judía y sentirse orgullosos del papel que desempeñan como un precioso eslabón en la cadena de nuestra gloriosa historia de 5.000 años. Los antisemitas buscan deshumanizar a los judíos y anularnos; la respuesta más efectiva a esto es asegurarnos de que nuestra juventud esté bien educada, con conocimiento e información, comprometida y entusiasmada con la vida judía y nuestro derecho a existir.
- 5 | No podemos permitir que la enorme tragedia del 7 de octubre y los otros eventos devastadores de nuestra historia nos definan. Necesitamos enseñarles a nuestros hijos lo que sucedió, lamentar las terribles pérdidas que sufrimos, abogar por el retorno seguro de los secuestrados y estar unidos con nuestros hermanos y hermanas en Israel y nuestras heroicas Fuerzas de Defensa de Israel. Pero también debemos darles esperanza a nuestros hijos, inculcarles orgullo por todo lo que hemos logrado e inspirarlos a vivir vidas plenas y orgullosas como judíos, contribuyendo positivamente a sus comunidades locales y al mundo que los rodea.

Engagés par et pour la vie

Yael Bendat-Appell

Vicepresidenta de Educación y Participación Judía de la UJA Federation of Toronto, Canadá

Visitar Israel durante un periodo de guerra significó que nos confrontamos con una sociedad que no solo estaba viviendo un trauma colectivo e individual, sino que también estaba funcionando en una realidad distorsionada. En gran parte, esto se debió a la ausencia de un gran número de personas, en su mayoría hombres, ahora reclutados para la batalla, y, relacionado con esto, a los enormes vacíos en áreas fundamentales de la infraestructura de la sociedad. Nuestra visita se centró en muchas de las respuestas del país a esta realidad.

En un intento de resumir la rica y compleja experiencia de nuestro viaje en algunos puntos claves, presento tres temas que surgieron.

- 1 | **Empoderamiento y capacidad de actuar de la sociedad civil israelí:** En su tenaz determinación para vivir la vida, de no ser definidos por la tragedia y de continuar hacia el futuro, **los israelíes tienen una profunda conciencia de su empoderamiento y su capacidad de actuar.** Conocimos y escuchamos a innumerables personas que, a pesar de estar atravesando su propio trauma, tenían una claridad absoluta para ver las necesidades de la gente a su alrededor y responder en consecuencia. Nadie esperó una invitación de un funcionario del gobierno o de un representante de un ministerio para actuar; reunieron sus propias fuerzas y habilidades para llenar los vacíos que veían a su alrededor. Escuchamos a jóvenes educadores en Jerusalén creando escuelas enteras para

niños desplazados, y a educadores experimentados en Ofakim convirtiendo rápidamente sus escuelas en centros de distribución de alimentos y en lugares para que los niños se reúnan después del trauma personal de su ciudad. Vimos educadores comprometidos con asegurar que los niños y padres desplazados tuvieran las herramientas para protegerse a sí mismos y a sus hijos de peligros potenciales como el abuso sexual mientras viven en hoteles. También nos enteramos de madres de Jerusalén que, además de hacer su propio trabajo diario y cuidar de sus propias familias, lavan la ropa de los desplazados en los hoteles de su ciudad. Los ciudadanos comunes sienten un profundo sentido de su responsabilidad y **de su capacidad de actuar** para tomar la iniciativa e influir en el rumbo de sus comunidades.

- 2 | **Prosperidad israelí:** Más allá de la determinación israelí de no ser definidos por la masacre del 7/10, **los israelíes están comprometidos no solo con vivir, sino con prosperar.** Además del compromiso de fortalecer la infraestructura civil como se describió anteriormente, la documentación y memoria del 7 de octubre se ve a través de numerosas instalaciones de arte público, música y plegarias, y en instituciones culturales como museos y bibliotecas que rediseñan programas enteros para asegurar que se adapten de manera responsable a la nueva realidad. Los hercúleos esfuerzos voluntarios y la infraestructura para llevar a los secuestrados de vuelta a casa se pueden ver en todo el país, pero en ningún lugar más que en las oficinas de una empresa de alta tecnología de Tel Aviv, donde el **Missing Families Forum** estaba repleto de actividad y empeño mientras movilizaba todos los recursos posibles para lograr su único objetivo: **Bring Them Home Now** (Tráiganlos a casa ahora). Incluso el mensaje principal que nos transmitió Sarit Zussman, madre del soldado caído Ben Zussman z'l, fue cuán esencial es recuperar el sentido de esperanza de los niños de la nación: estos niños deben volver a creer en historias con finales felices. Este no es un país que se está ahogando (aunque correspondería) en la desesperación; este es un país que enfrenta su futuro a través de una lente de prosperidad, contribución, creación y esperanza inquebrantables.
- 3 | **Las mujeres israelíes fueron a menudo las protagonistas principales reescribiendo esta etapa de la historia del país.** Las mujeres que encontramos estaban trabajando ferozmente para la sociedad israelí y de sus niños, ocupando sus propias formas de liderazgo en numerosas áreas: educación, protección, activismo, cultura, política y vida familiar. Está claro que, mientras muchos

Hasta que apunte el día y huyan las sombras

hombres están conscriptos en la batalla literal, las mujeres heroínas de Israel están conscriptas de innumerables maneras para asegurar la vida y el futuro. Su liderazgo era impresionante.

¿Cuáles son las implicancias de esta visita y las enseñanzas aprendidas para los educadores globales?

- Debemos redoblar los esfuerzos para mostrar la humanidad de los israelíes, especialmente en respuesta a los esfuerzos activos por deshumanizarlos.
- El **Mifgash** es esencial, ahora más que nunca.
- Debemos empoderar a nuestras propias comunidades, a nuestros líderes y educadores, para dar respuesta a las necesidades cambiantes de nuestro tiempo y satisfacerlas como judíos y sionistas, pero también a nuestros alumnos y dirigentes para desarrollar un sentido de responsabilidad y la capacidad de actuar para contribuir y co-crear.
- Debemos desafiarlos a nosotros mismos como educadores para sentirnos reclutados por y para Am Israel y para volver a priorizar de forma clara el marco de Jewish peoplehood.

La educación judía en las secuela del 7 de octubre

El Rabino Scot A. Berman

Director de países de habla inglesa en UnitEd, Israel

La masacre del 7 de Octubre y la subsiguiente guerra Espadas de Hierro contra Hamas han demostrado ser un evento crucial para el pueblo judío en Israel y en todo el mundo. La pregunta para los educadores judíos es: ¿De qué manera estos eventos han cambiado qué enseñamos y cómo enseñamos, especialmente en relación con Israel? A continuación, esbozo, de manera muy general, lo que considero un cambio radical que requiere respuestas por parte de educadores y líderes comunitarios. Estas conclusiones se alcanzaron a través de conversaciones con educadores de Estados Unidos, Reino Unido, Canadá, Australia y Sudáfrica, y por medio de diálogos con colegas, investigación y reflexión personal.

- Educación sobre Israel** - Generalmente, las escuelas judías tienen éxito en crear un espíritu sionista en sus instituciones y entre sus estudiantes. Como un indicador importante, las escuelas a menudo tienen un porcentaje significativo de graduados que hacen Aliá. Sin embargo, muchos estudiantes tienen un conocimiento insuficiente sobre el Israel moderno. El lujo de la ignorancia ya no es tolerable. Los estudiantes están siendo desafiados en cuanto a sus compromisos y deben tener una mayor comprensión de la historia y los eventos actuales de Israel para sustentar sus posiciones sobre el sionismo e Israel. Esto es especialmente importante en la preparación para el momento en que salen de las cuatro paredes de su entorno escolar cotidiano.

Hasta que apunte el día y huyan las sombras

- 2 | **Peoplehood** - Este es un momento en la historia para capitalizar el destino común de los judíos en todo el mundo. La guerra en Israel y el antiisraelismo y antisemitismo en la diáspora ponen en primer plano nuestra causa común como un solo pueblo. Aparte de la victimización, esta es una oportunidad para aprovechar lo que une al pueblo judío en herencia, religión, carácter y destino.
- 3 | **Resiliencia** - La resiliencia del pueblo judío expresada a través del voluntariado sin límites, el activismo y las contribuciones frente a esta crisis fue y es nada menos que extraordinaria. Al capitalizar esta cualidad judía única, esta respuesta debe ser reconocida, celebrada y alentada a largo plazo.
- 4 | **Heroísmo** - Los actos de heroísmo entre personas comunes, así como de soldados en la línea de frente, son inspiradores. Esto, también, debe ser reconocido, celebrado y emulado.
- 5 | **La vulnerabilidad del Estado de Israel** - Los eventos del 7 de octubre han roto el mito de que Israel es invencible. Lidar con un Israel vulnerable frente a sus enemigos es un tema que los educadores deben estar preparados para abordar.
- 6 | **Alcance interno** - Hay una minoría significativa de judíos que se identifican con la causa palestina o, al menos, simpatizan con ella. Los educadores y líderes comunitarios deben buscar la mejor manera de abordar y relacionarse con los judíos que adoptan posturas que parecen antiisraelíes.

Estas son esferas fundamentales que requieren una atención profunda por parte de los educadores y formuladores de políticas judíos. Algunas, como peoplehood, la resiliencia y el heroísmo, representan el lado positivo que ha surgido en respuesta de esta crisis y en sus secuelas. Otras, como la educación sobre Israel, la vulnerabilidad del Estado de Israel y el alcance interno, representan desafíos cuyas consecuencias ignoramos. Es esencial abordar todas estas cuestiones con seriedad para mantener un ecosistema judío saludable.

Escuelas judías

el corazón del futuro judío

Paul Bernstein

CEO fundador de Prigmah: Center for Jewish Day Schools, Estados Unidos

Cuando mis hijos crecían en Londres, su escuela judía no tenía ningún distintivo exterior que la identificara. Los muros eran anónimos, altos e fríos, un marcado contraste con la calidez de todo lo que sucedía en su interior. Este tipo de “disfraz” ha sido durante mucho tiempo la experiencia de muchas comunidades judías fuera de América del Norte, ya que debían compensar su seguridad con su orgullo comunitario.

Al mudarme a Nueva York en 2011, mi familia entró en una nueva normalidad. Las escuelas judías norteamericanas generalmente son visibles y orgullosas. La seguridad es una característica importante, pero históricamente los líderes escolares estuvieron más preocupados por los tiroteos en las escuelas que por los judíos como objetivos directos. Desde el tiroteo en la sinagoga Tree of Life y los ataques subsiguientes a la comunidad judía, y aún más a la luz del aumento de los incidentes después del 7 de octubre, los lugares de reunión de los judíos ahora se sienten amenazados como nunca antes.

Esta reciente explosión de antisemitismo flagrante desencadena preguntas sin precedentes para los judíos de América del Norte. La intimidación de los estudiantes judíos en los campus universitarios crea una pendiente peligrosa y resbaladiza hacia la aceptación pública de la violencia y el odio contra los judíos. Las historias que surgen de los jardines de infantes y escuelas primarias y secundarias seculares, tanto públicas como privadas, pueden ser menos graves, por ahora, pero no son menos inquietantes para las familias judías.

Hasta que apunte el día y huyan las sombras

En este momento de incertidumbre y temor, las escuelas judías siguen siendo un refugio, un hogar para estudiantes y familias donde los educadores se destacan por involucrar a los estudiantes en una educación vibrante, una comunidad amorosa y un lugar donde pueden prosperar y crecer. Una conexión positiva con Israel sigue siendo fundamental para las misiones de las escuelas y un componente clave para construir una fuerte identidad judía.

El rabino Lord Jonathan Sacks z”l colocó a las escuelas en el corazón de la supervivencia judía: “Los judíos se convirtieron en el pueblo cuya pasión era la educación, cuyas ciudadelas eran las escuelas y cuyos héroes eran los docentes”. Cuando se le preguntó sobre el esfuerzo que resultó en una duplicación de las inscripciones en las escuelas en Gran Bretaña a partir de la década de 1990, el rabino Sacks dijo: “Pasamos de ser una comunidad orgullosa de su pasado a una comunidad inmensamente orgullosa de su futuro”.

A medida que miramos hacia el futuro, la construcción de la identidad, la conexión y el orgullo judíos son esenciales para combatir el antisemitismo y el temor. ¿Cómo cambiará la nueva realidad de la vida judía después del 7 de octubre nuestras esperanzas o expectativas para nuestras escuelas? ¿Qué tan ambiciosos podemos ser en lo que tiene que ver con las matrículas, la asequibilidad, el liderazgo y el apoyo a los educadores en nuestras escuelas, sabiendo que comprenden tantas cosas?

Estamos presenciando un crecimiento de las matrículas en todo el ámbito de las escuelas de América del Norte. El 60% de las escuelas que respondieron a una encuesta de Prizmah realizada en la primavera de 2024 informan un crecimiento en las matrículas para el próximo año escolar debido al clima actual. Una encuesta reciente de las Jewish Federations of North America (JFNA - Federaciones Judías de América del Norte) sobre las posturas en torno a la guerra descubrió que el 38% de los padres de estudiantes de escuelas seculares independientes están considerando cambiarse a una escuela judía; algunos lo harán debido al antisemitismo, mientras que otros buscan una comunidad y una conexión con la vida judía.

Aprendimos durante el COVID que incluso para las familias que anteriormente no consideraban las escuelas judías, muy poco después de unirse a las comunidades de esas escuelas, los padres sienten un profundo aprecio por la alegría y la excelencia. Las familias que se cambiaron a las escuelas judías debido a la pandemia informaron que “se enamoraron” de la calidad, la fuerza de la comunidad, la pasión, los valores y el cuidado holístico de los niños, elementos que son los marcadores de las grandes escuelas judías.

El estudio de las JFNA demuestra un “aumento” en el interés por la vida judía y la participación. Durante milenios, la supervivencia de los judíos se basó en colocar la educación de nuestros hijos en el centro y, ante las amenazas actuales, la necesidad y el beneficio de invertir en las escuelas sigue siendo fundamental. Mientras que, durante muchos años, las inscripciones en las escuelas judías en América del Norte, particularmente en los Estados Unidos, iban a la

zaga con respecto a las inscripciones en el resto del mundo, es posible que estemos entrando en una nueva fase de la vida judía estadounidense, con las escuelas como núcleo.

Además de las campañas que buscan directamente impulsar un aumento en las matrículas, el éxito de este esfuerzo se basa en invertir en los factores impulsores que son la clave del éxito en nuestras escuelas: excelencia, asequibilidad y talento, para establecer un camino hacia un nuevo tipo de futuro judío. Andrés Spokoiny, CEO del Jewish Funders Network (Red de Financiadores Judíos), escribió:

“La hostilidad del entorno está acercando a los judíos a sus comunidades. Esto constituye una oportunidad histórica: los financiadores deben aprovechar este momento apoyando a las organizaciones comunitarias judías que brindan a las personas educación judía y sionista y un sentido de comunidad”.

Esto me recuerda a una de las heroínas que conocimos en la Misión solidaria del liderazgo educativo judío global en Israel, menos de cuatro meses después del inicio de la guerra, Sarit Zussman. El hijo de Sarit, Ben Zussman ז"ל, murió en combate en diciembre de 2023. Su panegírico en el funeral de Ben tocó las almas e inspiró a muchos con su enfático llamado de “Am Israel Jai”. Ella compartió con nuestro grupo la carta que Ben escribió de camino a su base militar para el peor escenario, ese en el que no regresaría. “¿Cómo puedes seguir?” le preguntamos, “¿Cómo te enfrentas a cada día?” Su respuesta llegó directamente a nuestros corazones como padres, judíos y, por supuesto, líderes dedicados a la educación judía. “Soy docente”, nos dijo, “todos los días me enfrento al futuro en mi aula, y tengo que tener esperanza”.

Apoyar a las escuelas judías, un acto de esperanza por excelencia, genera un retorno de la inversión de por vida. Los exalumnos de las escuelas se convierten en líderes de campamentos, voces prominentes en pro de Israel en los campus universitarios, líderes profesionales y laicos en nuestras comunidades, así como en contribuyentes significativos en sus profesiones y líderes en la comunidad en general. No hay mayor necesidad en este momento que invertir en un futuro judío en el que pensadores y líderes educados cuenten con las herramientas y las habilidades que necesitan para superar todos los obstáculos y seguir prosperando.

Ya no somos los mismos

La Dra. Erica Brown

Vicerrectora de Valores y Liderazgo de la Universidad Yeshiva y Directora de su Rabbi Lord Jonathan Sacks-Herenstein Center, Estados Unidos

"La enseñanza real," escribe Joseph McDonald en **Teaching: Making Sense of an Uncertain Craft** (Enseñar: dar sentido a un oficio incierto, en traducción libre), "ocurre dentro de un triángulo de relaciones salvajes - entre el docente, los estudiantes y el tema - y los vértices de este triángulo cambian continuamente". Estamos atravesando un momento crucial del mundo en la historia judía, un "triángulo salvaje" y un punto de inflexión que aún no hemos comprendido y que exige una respuesta repentina de nosotros como educadores. Es difícil saber cómo responder a un momento que es tanto desalentador como incomprensible.

Muchos de nosotros no podemos recordar nuestro último día normal. Probablemente fue el 6 de octubre. No somos las mismas personas que éramos antes del 7 de octubre. Yo no soy la misma persona. Como educadora, esta sensación de desequilibrio ha modificado mis objetivos en el aula. Si la enseñanza es fundamental para mi identidad, y mi identidad está cambiando porque se han cuestionado los fundamentos que tenía sobre el mundo, entonces ¿cómo puedo enseñar?

Todavía es demasiado pronto para comprender cómo hemos cambiado como nación y como personas. Este será el trabajo de los próximos muchos años y sólo comenzará realmente una vez que se disipe la niebla de la guerra. Implicará comprender más sobre lo que realmente sucedió a medida que despejemos los restos de dolor y el sesgo de los medios de comunicación. Implicará disipar los campos de minas políticos, procesar el trauma, internalizar las profundas

heridas del antisemitismo y preguntarnos cómo podemos amar de nuevo un universo cuando nos sentimos profundamente traicionados por él.

Otros factores de naturaleza más positiva también tendrán que ser evaluados en el trabajo que hacemos como educadores. Tendremos que encontrar formas de mantener la unidad que esta guerra ha generado en Israel y en todo el mundo. Debemos repensar la división Israel/diáspora que ocupaba a académicos y periodistas y que ahora parece falsa, una creación sintética que desapareció al estar bajo ataque. Tendremos que nombrar y tratar de preservar los mil pequeños actos de bondad que surgieron cada día de esta guerra y que han afirmado el bien inherente a la sociedad israelí. No podemos permitirnos desperdiciar estas dádivas que, para llamar nuestra atención, necesitaron una guerra.

McDonald confiesa que sigue "crónicamente inseguro de qué enseñar y cómo enseñarlo" dentro del triángulo de enseñanza en constante cambio, pero ha desarrollado una mirada para lo que llama "vínculos productivos". No tenemos que tener todas las respuestas para establecer vínculos productivos; conectar a nuestros estudiantes con ideas relevantes y entre ellos puede ser el trabajo más libertador que podemos hacer como profesionales en este momento.

También hay algo liberador en abrazar esta incertidumbre. Imagina, por un momento, a una profesora de ciencias en una escuela primaria. Afuera comienza una tormenta y ella se da cuenta de que está perdiendo la atención de sus estudiantes por la fuerte lluvia azotando la ventana del aula. En lugar de ejercer su autoridad para recuperar la atención, ella se adapta al momento, invita al grupo a acercarse a la ventana y comienza una lección de ciencias sobre el clima. Esa noche, mientras reflexiona sobre lo diferente que fue lo que sucedió en su clase de lo que había planificado, se da cuenta de que la pérdida inicial de control la ayudó a enseñar de manera más relevante y auténtica. Se siente sorprendentemente eufórica.

Estamos en esa tormenta. Necesitamos llevar a nuestros estudiantes a esa ventana y hablar sobre la tormenta. Como educadores judíos, siempre estamos educando para la incertidumbre, pero no siempre somos conscientes de ello. Algún día, en un futuro más tranquilo, nosotros también podremos mirar hacia atrás, hacia estos meses, y darnos cuenta de que, en vez de evitar la incertidumbre, la abrazamos y le dimos lugar. Nuestra vulnerabilidad se convirtió en nuestra fortaleza y nos enseñó cómo educar.

La Educación sobre Israel simplemente no puede ser la misma después del 7 de octubre

El Dr. David Bryfman

CEO de The Jewish Education Project y fundó la conferencia Jewish Futures, Estados Unidos

En nuestra reciente misión como educadores a Israel, no hubo una sola persona con la que nos encontramos que no sugiriera que Israel estaba en un lugar completamente diferente después del 7 de octubre. Es irrelevante que sus términos de referencia fueran “no desde el 73” o “no desde el 48”, ya que ambos casos reflejan la profundidad y magnitud de la ruptura provocada por los acontecimientos del Shabat Negro y sus secuelas en la sociedad israelí.

La pregunta clave que mis colegas y yo enfrentamos después de nuestra importantísima misión de educadores judíos internacionales, es ¿cuánto necesita cambiar la educación sobre Israel, o de hecho la educación judía, a partir del 7 de octubre?

Para los educadores condicionados a enseñar sobre Israel a través de la historia, el cambio será relativamente simple, añadiendo 2023 a la larga lista de guerras que Israel luchó en cada década, es decir, en 1948, 1956, 1967, 1973, 1982, 1991 y 2006. Desde una perspectiva más principista, muchos educadores judíos sostendrán que los eventos del 7 de octubre son solo una pieza más del tumultuoso camino del pueblo judío. Puedo imaginar, y con razón, que muchos educadores dedicarán aún más tiempo y recursos enseñando sobre temas importantes como los orígenes del antisemitismo, la historia del sionismo y la sociopolítica israelí contemporánea.

Si bien ambos enfoques son comprensibles e incluso admirables, ninguno aborda mi comprensión del 7 de octubre y su impacto ya visible en la educación judía y sobre Israel. Para ser claro, puede ser que muchas de estas tendencias precedieron al 7 de octubre, pero los eventos

de este día corrieron el velo, haciendo evidente para todos las deficiencias de la educación sobre Israel, o tal vez más precisamente, una educación sobre Israel diseñada e implementada para judíos del siglo XX y no para las realidades del siglo XXI.

En un solo día, varios de mis propios principios fundamentales sobre Israel y la educación sobre Israel fueron desafiados, si no destrozados. Aquí hay solo unos pocos:

- Israel es un refugio seguro para el pueblo judío.
- Nunca Más significa Nunca Más.
- El mundo entiende que todo terrorismo es malo, incluso cuando se perpetra contra judíos

Una vez que estos y otros fundamentos son derribados, o al menos pasan a ser seriamente cuestionados, para mí es imperativo que la educación sobre Israel, como un subconjunto de la educación judía, también evolucione de manera significativa.

Para que la educación judía continúe siendo relevante en el mundo de hoy, los educadores deben enfrentar la tarea de preguntarnos para qué mundo estamos educando a nuestros hijos. En ese sentido, los educadores judíos de todo el mundo deben considerar la adopción de principios y valores fundamentales que subyacen a todo su trabajo relacionado con Israel y la educación judía:

- 1 | Como judíos, por más importante que sea defender los derechos de toda la humanidad, esto nunca debe ser a costas de que el pueblo judío se defienda a si mismo.
- 2 | El pueblo judío es una familia extendida, y nunca estaremos en paz hasta que todos seamos libres en nuestros hogares. #bringthemhomenow
- 3 | No eliminaremos el antisemitismo del mundo, pero nunca debemos quedarnos de brazos cruzados cuando se expresa o se vivencia este mal.
- 4 | Por importante que sea sentir orgullo y expresar alegría por ser judío, también debe ser nuestro deber saber más sobre ser judío y nuestras conexiones con Israel.
- 5 | Independientemente de la política y de las ideologías, debemos seguir, como educadores, lidiando con el hecho innegable de que hay otro pueblo que reclama gran parte del mismo territorio que el pueblo judío.

Hasta que apunte el día y huyan las sombras

Cuánto necesita cambiar la educación sobre Israel para ti y tu entorno educativo dependerá de cómo respondas a estos puntos. En un mundo posterior al 7 de octubre, los educadores judíos que eviten o incluso se nieguen a ser desafiados por estos principios serían otro fracaso estratégico para el pueblo judío.

Mis reflexiones personales

Geoff Cohen

*Director de Identidad Judía y Comunidad de la Escuela Herzlia en Ciudad del Cabo y
Vicepresidente de la South African Zionist Federation, Cape Council, Sudáfrica*

El 7 de octubre fue un día que cambió el mundo tal como lo conocíamos. Este evento catastrófico no solo cambió todo para los israelíes, sino también para los judíos en todo el mundo. Este no fue un acontecimiento israelí, fue un acontecimiento judío.

En pocos días, en lugar de que el mundo condenara a Hamas por su masacre bárbara, monstruosa y genocida contra nuestro pueblo, comenzamos a presenciar el más grande aumento del antisemitismo desde el Holocausto. De hecho, debido al alcance de las redes sociales, creo que se expandió más que durante el Holocausto, ya que en países donde se sentían seguros, los judíos de repente se encontraron siendo el objeto de un comportamiento antisemita flagrante y, a menudo, violento. Nueva York, Londres, París, Melbourne, Toronto, Los Ángeles, Montreal, Dublín, Glasgow y, por supuesto, aquí mismo en nuestra propia ciudad, en Ciudad del Cabo, ciudades donde los judíos prosperaban y sentían que pertenecían, se convirtieron en pozos negros de odio hacia los judíos como no se había visto desde las décadas de 1930 y 1940.

Después de que nuestros hermanos y hermanas en Israel fueron asesinados, mutilados, violados, quemados y decapitados, el mundo se negó a creerlo o simplemente no le importó. ¿Por qué? Simplemente porque son judíos y los judíos no importan.

El mundo ha mostrado ahora su verdadera cara.

El 7 de octubre, 1.200 israelíes fueron masacrados y más de 230 rehenes fueron llevados a Gaza. Hoy en día, todavía hay 136 rehenes en los túneles de Gaza, incluidos hombres,

Hasta que apunte el día y huyan las sombras

mujeres, ancianos, bebés y cuerpos. Y luego, por si fuera poco, nuestro ministro de relaciones exteriores hace una llamada al jefe de Hamas, Ismail Haniyeh, y viaja a Irán para regodearse con las mismas personas que están pidiendo la aniquilación de Israel y del pueblo judío. Nuestro presidente se paró sonriendo y riendo con sus ministros, llevando kufiya y proclamando al mundo cuáles son sus lealtades. Qué decepción ha resultado ser.

Pero eso tampoco fue suficiente, porque poco después, Sudáfrica llevó a Israel a la Corte Penal Internacional, acusándolo de genocidio cuando la propia carta de Hamas pide el genocidio del pueblo judío. La ironía es demencial.

Sudáfrica, nuestro país, tuvo la osadía de llevar a Israel a la Corte Internacional de Justicia cuando la propia situación en Sudáfrica es crítica. Qué farsa que nuestro gobierno del partido Congreso Nacional Africano, moralmente corrupto, tenga la audacia de hacer esto. Una vez más, nuestro gobierno ha elegido el lado equivocado y será juzgado en consecuencia a medida que el tiempo avance.

En la conferencia, se nos hizo la siguiente pregunta: ¿Dónde comenzó tu viaje que te trajo aquí hoy?

Mi viaje comenzó el 7 de octubre, poco después de que el mundo se enterara de las atrocidades perpetradas por Hamas. Participé de una reunión de emergencia con nuestro presidente, junto con el consejo de representantes y la organización de seguridad comunitaria, para planificar cómo mantener a nuestros hijos seguros, sabiendo que las manifestaciones pro-Hamas y pro-palestinos emergerían una vez más.

Cualquier evento que ocurre en Israel resuena en todo el mundo, y los enemigos de Israel y de los judíos en Ciudad del Cabo siempre son rápidos para aprovechar la situación.

Así comenzó nuestro plan para mantener a nuestros alumnos seguros y encontrar maneras de lidiar con la situación y con la indignación, el miedo y la angustia que nuestra comunidad sentía. Todos acordamos que mantendríamos nuestros pensamientos, sentimientos y nuestra determinación para mantener a nuestra comunidad segura dentro de la comunidad escolar y sus interlocutores. Intentaríamos no difundir nuestra ira ni nuestra solidaridad con Israel. Esto, por sí solo, causó problemas, ya que muchos de nuestros interlocutores y exalumnos alrededor del mundo sentían que no habíamos mostrado nuestro compromiso y nuestra solidaridad con Israel con la fuerza suficiente. Lo que no entendían era la enorme presión que teníamos como escuela, con amenazas en la Legislatura Provincial de anular nuestro registro como escuela. En las manifestaciones pro-palestinas se proclamaba una retórica horrible diciendo que nuestra escuela estaba reclutando soldados de las Fuerzas de Defensa de Israel para asesinar a bebés palestinos en Gaza.

La manera en que estas personas dan vuelta los hechos es asombrosa y aumenta aún más mis sentimientos de ira y frustración, y mi fuerte deseo de hacer algo más que simplemente

llevar una "placa de identificación" israelí alrededor de mi cuello.

Me sentí dividido entre la necesidad de mantener a nuestros hijos seguros a toda costa y mi necesidad de hacer algo tangible.

Durante la misión a Israel, hablamos sobre la historia judía y la narrativa judía. La narrativa judía es en gran medida sobre ser un pueblo oprimido que ha pasado por guerras, exilio, desastres, pogromos y el Holocausto. No deberíamos perpetuar esta narrativa o reaccionar ante ella. Necesitamos mantenernos firmes, resueltos en nuestra creencia de que tenemos derecho a un estado judío, derecho a ser sionistas y derecho a practicar nuestra religión de manera segura. Necesitamos reconstruir nuestra narrativa y aprovechar la oportunidad para modificarla. Necesitamos dejar de estar tan centrados en nuestras tragedias.

La misión a Israel me dio la oportunidad de expresar mi solidaridad. Me presentó la oportunidad de ver por mí mismo, de estar en los lugares de la masacre de civiles. Me dio la oportunidad de interactuar con colegas de once países, además de Israel, de entender los problemas con los que están lidiando y de tener conversaciones que me ayudaron a tener una perspectiva sobre cómo el mundo judío estaba lidiando con la guerra.

Llegué a Israel sintiendo una profunda soledad y aislamiento como judío de Ciudad del Cabo en el extremo de África. Sentí que, como judío sudafricano, estaba siendo abandonado y traicionado por un gobierno del partido Congreso Nacional Africano que había mostrado su lealtad al pueblo palestino y al propio Hamas. Expresé mis sentimientos muchas veces al grupo durante la misión y me sentí apoyado y escuchado por mis colegas. ¿Cambiaron mis sentimientos y mi perspectiva? En realidad no. Sigo sintiendo que estamos en una situación muy diferente de la mayoría de los países occidentales cuyos gobiernos apoyan públicamente a Israel y su derecho a defenderse y, de hecho, a existir como estado judío.

La lección más importante que aprendí durante la misión fue nuestra tarea como educadores de liderar con calma y seguridad, de mantenernos firmes y resueltos, sin tener miedo por nuestro apoyo y solidaridad con Israel, y de ser un faro de luz en nuestra pequeña comunidad en Ciudad del Cabo. Nosotros, como educadores, tenemos la tarea de asegurarnos de que nuestros alumnos aprendan la historia del pueblo judío, de nuestra civilización judía, de conocer y comprender los hechos históricos tanto del Israel bíblico como moderno, de enseñar a nuestros hijos cómo defender a Israel, cómo argumentar a favor de Israel con aquellas personas que se nos oponen y crean sus propios hechos. Al mismo tiempo, debemos asegurarnos de que nuestros alumnos comprendan que, junto a nosotros en Israel, hay personas que tienen una necesidad genuina de sentirse seguras y protegidas y llevar vidas normales y felices. Árabes israelíes, beduinos, drusos, musulmanes, cristianos y muchos palestinos desean vivir lado a lado con judíos israelíes en un país floreciente en paz y prosperidad.

Finalmente, debemos seguir enseñando a nuestros hijos a ser judíos orgullosos,

ciudadanos globales éticos y rectos que comprendan su papel en la sociedad y que puedan hacer una valiosa contribución al mundo en general.

Jueves 8 de febrero

Agrego este párrafo a mi informe después de leer el artículo en el **Middle East Eye** del 8 de febrero de 2024.

Me siento traicionado y enojado ante la estupidez y la imprudencia de los tres exalumnos de Herzlia que han destrozado su escuela, inventado hechos y puesto en peligro la vida de nuestros hijos, personal y padres.

Es muy triste ver cómo estos jóvenes adultos se han vuelto tan retorcidos en su ideología que no pueden escuchar, o no quieren escuchar, los hechos reales.

No tengo problema con su apoyo a una vida mejor para el pueblo palestino. Yo también deseo una solución pacífica para el conflicto del Medio Oriente, para que judíos y palestinos puedan vivir juntos en paz y seguridad. Pero sí tengo problemas con su apoyo a una organización terrorista que tiene en su manifiesto/estatuto la aniquilación completa de Israel y del pueblo judío.

¿Cómo estos jóvenes no ven lo que Hamas hizo en su invasión a Israel? ¿Se olvida, se ignora o no se cree el asesinato, la violación, la mutilación y la destrucción? ¿Cómo puede alguien con algún sentido de moralidad no horrorizarse por la inhumanidad de Hamas el 7 de octubre?

¿Fallamos como educadores en enseñar a estos jóvenes los principios básicos de respeto, moralidad, dignidad y empatía?

¿Fallaron sus padres en educarlos como individuos íntegros de los cuales puedan estar orgullosos?

¿Creen que serán excluidos del discurso antisemita y del odio hacia los judíos?

No tengo respuestas para estas preguntas y supongo que nunca las tendré. Pero mi determinación de seguir haciendo lo que hago como educador judío no ha vacilado. De hecho, solo se ha fortalecido.

AM ISRAEL JAI

Más allá del desconcierto y la desesperación

Tres reflexiones sobre la educación judía luego del 7 de octubre

El Profesor Daniel Fainstein

Decano de Estudios Judíos de la Universidad Hebrea de la Ciudad de México, México

1 | Aunque estemos perplejos, como líderes educativos no tenemos el derecho de permanecer en silencio

Nos encontramos en un estado de vértigo y desconcierto, luchando por comprender los eventos del 7 de octubre y su profundo significado. Nos elude la perspectiva y la distancia necesarias para determinar si esto marca una nueva época en la historia judía o en la historia del Estado de Israel. La incertidumbre prevalece mientras contemplamos si estamos ante un evento singular o parte de un continuo de guerras y conflictos que se han desarrollado desde el establecimiento del Estado de Israel. Entre lágrimas y dolor, enfrentamos las secuelas de un ataque astuto y cruel que una vez más ha situado nuestra vulnerabilidad en el primer plano de nuestra conciencia colectiva.

En el mismo Estado concebido para erradicar la vulnerabilidad judía, ahora luchamos con una paradoja desgarradora: la vulnerabilidad persiste. Esto se extiende más allá de Israel, tocando numerosas comunidades diaspóricas en medio de un preocupante aumento en los discursos de odio y antisemitismo. Un sentido existencial de fragilidad, abandono y soledad impregna nuestra conciencia colectiva. Simultáneamente emerge un sentido profundo y potente de hermandad: un sentido de Klal Israel, encarnando el "pacto del destino" que une a Israel con la diáspora. ¿Estamos desconcertados porque hemos alimentado una visión del mundo ilusoria, un optimismo simplista destrozado por el peso de la historia? ¿Cómo pudimos

estar ciegos ante los múltiples procesos disruptivos latentes que germinaban silenciosamente en el transcurso del tiempo? Estas preguntas persisten, desafiándonos a reevaluar nuestras expectativas y enfrentar las complejas realidades que dan forma a nuestro mundo.

De hecho, esta dolorosa situación sirve como un llamado a despertarnos, sacándonos de la esfera de los deseos.

Los desafíos actuales subrayan no sólo el fracaso del liderazgo y de aquellos en posiciones de autoridad en varios niveles, sino también destacan manifestaciones extraordinarias de liderazgo que emergen desde las bases de la sociedad y de las comunidades. Esta dicotomía promueve una reevaluación de nuestras expectativas y exige una comprensión más profunda de las complejidades inherentes al cambiante panorama de los asuntos globales. Estamos perplejos, tratando de armar el rompecabezas de nuestro mundo.

Primero debemos construir nuestra propia narrativa de lo que sucedió, y lo que significa para nuestras vidas, antes de proponer narrativas para nuestros colegas y alumnos. Esta narrativa evoluciona a través de un diálogo tejido a partir de nuestras experiencias individuales, percepciones e ideas, entrelazadas con conversaciones entre colegas y amigos. Personalmente, embarcarme en una misión a Israel con un grupo excepcional de colegas de diversos países jugó un papel fundamental en dar forma y articular mi narrativa.

Como líderes educativos, no tenemos el derecho de permanecer indiferentes o paralizados. Hay grandes expectativas en nuestras comunidades educativas. Nuestra legitimidad como líderes será puesta a prueba en estos momentos en función de nuestras respuestas. Debemos articular una visión que, aunque provisoria y fragmentada, nos permita guiar y orientar a nuestras comunidades e instituciones en estos tiempos inciertos y turbulentos.

2 | Debemos desarrollar una perspectiva a largo plazo para entender mejor el presente, sin caer en la desesperación o el falso optimismo

Cultivar una perspectiva a largo plazo es esencial para lograr una comprensión más matizada y profunda del presente. Este enfoque nos permite trascender los desafíos y fluctuaciones inmediatos, ofreciendo un contexto más amplio dentro del cual podemos interpretar y evaluar los acontecimientos actuales. Al adoptar una mirada histórica que abarca siglos y milenios, obtenemos una visión de los patrones perdurables, las complejidades y la resiliencia inherente a la experiencia judía.

Esta perspectiva a largo plazo sirve como contrapeso a los extremos de la desesperación y el falso optimismo. Fomenta una evaluación realista y medida de la situación actual, reconociendo que la historia se desarrolla a través de una serie de altibajos, retrocesos y avances. A través de esta lente, podemos navegar mejor los desafíos del presente con una sensación de perspectiva y un mayor aprecio por el espíritu duradero del pueblo judío.

3 | Educar para la resiliencia y la dignidad

Hace treinta años, el filósofo de la educación Israel Scheffler definió los objetivos de la educación judía desde la perspectiva del alumno:

"Introducir al niño judío en la cultura, historia y herencia espiritual del pueblo judío; **ayudar al niño a comprender y enfrentar la verdad sobre la historia, identidad y existencia judías para mejorar su dignidad como judío**; y capacitarlo para aceptar y ser creativo dentro de la dimensión judía de su vida".

Creo que estos objetivos tienen hoy una urgencia mayor que nunca y deberían permear cada aspecto del currículo de nuestras instituciones educativas.

Enfrentar la verdad sobre la existencia judía implica abordar desafíos históricos, incluyendo períodos de persecución, discriminación y diáspora. También abarca comprender los problemas contemporáneos que la comunidad judía enfrenta, como el antisemitismo y las tensiones geopolíticas. Este conocimiento capacita al niño para navegar las complejidades del mundo mientras mantiene un sentido fuerte y digno de sí mismo.

En medio del desconcierto y del dolor, nos falta un camino claro. Sin embargo, confiamos en que, como educadores, cada uno de nosotros tiene un papel fundamental al transitar por este momento desafiante. Aunque el camino a seguir puede ser incierto, depositamos nuestra confianza en la importancia de hacer contribuciones sustanciales en estos tiempos difíciles.

El libro de Deuteronomio contiene el mensaje empoderador: "Sé fuerte y firme, no temas ni te acobardes ante ellos; porque el Señor tu Dios marcha contigo: Él no te fallará ni te abandonará" (31:6).

Este aliento eterno de Moshe a Yehoshua genera resiliencia y fortaleza. Trasciende las fronteras temporales, inspirando fuerza para enfrentar desafíos. La profunda certeza de que la presencia de Dios es inquebrantable refuerza el llamado a la firmeza. Este mensaje duradero, encapsulado en estas palabras, sirve como un faro de coraje eterno, resonando a través de las generaciones.

Reflexiones sobre la Misión del Liderazgo educativo global 2024

Enero 2024

El Dr. Gil Graff

Director Ejecutivo de BJE: Builders of Jewish Education, una agencia comunitaria para la educación judía en Los Ángeles, Estados Unidos

La Misión solidaria del liderazgo educativo judío global, que tuvo lugar desde el 29 de enero hasta el 1 de febrero de 2024, me hizo reflexionar sobre el desafío, aún no resuelto, expresado hace más de 125 años por Ahad Ha'Am. Escrito poco después del Primer Congreso Sionista (1897), Ahad Ha'Am observó que el sionismo de Herzl, nacido a partir del antisemitismo, buscaba remediar la situación de los judíos como personas. Más natural, y más apremiante, en la opinión de Ahad Ha'Am, era la crisis espiritual del judaísmo al final del siglo XIX.

Viviendo en una época que representó un punto de inflexión en el deterioro de las normas judías tradicionales entre los judíos de Europa del Este (incluyendo a los que emigraban hacia países occidentales), Ahad Ha'Am imaginó que, incluso sin un Estado, una "comunidad considerable de judíos trabajando sin impedimentos en todos los ámbitos de la civilización" en la Tierra de Israel expresaría, de alguna manera, el "espíritu del judaísmo". Ese espíritu irradiaría desde el centro hacia las comunidades de la diáspora, "para inspirarlas con una nueva vida y mantener la unidad general de nuestro pueblo" (**"The Jewish State and the Jewish Problem"**, 1897, 267]. El sueño de Herzl de que las potencias mundiales reconocieran las aspiraciones nacionales judías se realizó de manera notable. (Sin embargo, el antisemitismo no ha desaparecido con el establecimiento de un estado judío, y el 7 de octubre y sus secuelas subrayan que Israel, después de setenta y cinco años, no es ni autosuficiente ni completamente exitoso en garantizar la seguridad de sus ciudadanos). Sin embargo, ¿qué hay de la visión de

Ahad Ha'Am acerca de solucionar lo que él veía como la crisis espiritual del judaísmo?

Curiosamente, uno de los desafíos que he encontrado con frecuencia en mis visitas a Israel enfocadas en la educación es la búsqueda, bajo un nombre u otro, para identificar y fomentar la **todaa yehudit**. ¿Qué entendemos como "conciencia judía" y cómo se educa hacia ella? ¿Cuál es, por ejemplo, el ethos judío hacia el cual las escuelas **mamlajti** podrían (o deberían) educar? A pesar del renacimiento del hebreo y el florecimiento de la literatura en hebreo, de la música magnífica y de la creatividad artística, la desmoralización espiritual que Ahad Ha'Am señaló presenta un desafío continuo.

El tema de la identidad judía y su significado para el judaísmo contemporáneo surgió de diversas maneras en el contexto de la misión de educación global. Además de las iniciativas "en el campo" en Israel - desde el Consejo de Educación Estatal Hebreo, el Centro Manor y La Iniciativa de los Cien, el programa Mabua y la "escuela temporal" de Keren Appelbaum, hasta el Centro Koret para la Civilización Judía - se hizo referencia al impacto en la conciencia judía de los **shlijim**, a medida que encuentran otras comunidades judías. Esos **shlijim**, a su vez, proporcionan o enriquecen una dimensión de la conciencia judía de aquellos con quienes interactúan en el extranjero. El problema al que apuntó Ahad Ha'Am no se resolverá de manera aislada y la solución no vendrá de un solo lugar: es un desafío global para el pueblo judío.

Micah Goodman dice que "el judaísmo es el diálogo continuo de los judíos". Goodman observa que "una condición previa para participar en cualquier conversación es tener un conocimiento básico de su contexto. Si queremos participar en un debate político, debemos estar familiarizados con el contexto político; y si queremos participar en un debate científico, debemos entender algo sobre ciencia. Y para unirse a la conversación intergeneracional sobre el judaísmo, los judíos necesitan estar familiarizados con su contenido" (Goodman 2020, 90-91). La educación judía es el punto de partida de la vitalidad cultural judía (que es, en sí misma, multidimensional). Sin educación judía, nos podríamos preguntar cuánto tiempo perdurará el sentido de **arevut**, la responsabilidad mutua, tan palpable en las secuelas del 7 de octubre.

La Misión del liderazgo educativo global fue un recordatorio del valor de la interacción entre judíos de diversas comunidades, al fomentar el diálogo al que Goodman se refiere. Ahad Ha'Am seguramente aprobaría una reunión de educadores judíos de once países con educadores israelíes, en Jerusalén, convocados por entidades educativas con sede en Israel, para discutir preguntas contemporáneas sobre educación e identidad judía. Al acercarnos al segundo cuarto del siglo XXI, su contribución al diálogo sigue siendo un reto para nosotros.

Fomentando líderes educativos

La Dra. Joanne Greenaway

Directora Ejecutiva de la London School of Jewish Studies, Reino Unido

Como mi maestro, el Rabino Sacks z'l, solía decir con frecuencia: "El optimismo es una virtud pasiva, la esperanza una activa. No se necesita coraje para ser optimista, pero se requiere mucho coraje para tener esperanza". Los educadores, como vimos repetidas veces durante nuestra misión, son personas de esperanza. Son personas que no solo miran hacia el futuro, sino que lo construyen a través de los alumnos a quienes inspiran y la esperanza que inculcan en ellos. Los líderes educativos con los que hablamos personificaron el espíritu israelí de resiliencia y determinación, pero también la positividad para mirar más allá de su trauma actual y poner foco en construir el futuro.

El porvenir del compromiso judío debe ser uno de identidad positiva, que se construya no centrándose en el antisemitismo, sino en fomentar el amor por el pueblo judío en Israel y en todo el mundo. Como nos dijo Zohar Raviv, director de Birthright: "No podemos sostener el cuerpo judío con una dieta de tragedias". El 7 de octubre fue un paréntesis en nuestra historia; no es la historia. Hemos aprendido que el Holocausto no es una base sólida para una identidad judía positiva. En cambio, necesitamos comprender nuestra orgullosa historia, nuestro presente vibrante y creer en nuestro destino compartido.

Son nuestros maestros y educadores quienes fortalecen el compromiso judío y la conexión con Israel al transmitir esta historia y tradición, el orgullo judío y el sentido de pertenencia al pueblo.

La Escuela de Estudios Judíos de Londres (LSJS, por sus siglas en inglés) anteriormente Jews College, la organización que tengo el privilegio de dirigir, se ha centrado durante 170 años en formar líderes educativos. Ofrecemos programas de formación docente que incluyen cualificaciones profesionales formales, iniciativas de desarrollo docente y títulos en educación judía. Veo todos los días cuán dedicados al futuro de nuestro pueblo son estos docentes.

La experiencia de conocer a tantas personas inspiradoras en Israel fortaleció mi determinación sobre el valor vital de los docentes en nuestra comunidad y la importancia de redoblar la inversión en ellos y apoyarlos como los líderes y guardianes absolutos del futuro de nuestra comunidad.

Desde el 7 de octubre, muchos de nosotros nos hemos sentido abrumados. Un aprendizaje clave de la misión es que, aunque hay mucho por hacer, desde los esfuerzos de defensa en las redes sociales hasta el lobby político, pasando por la lucha contra el antisemitismo, ese no es nuestro rol. Nuestro papel en la formación de líderes educativos inspiradores es igual de crítico, si no más aún, para salvaguardar la seguridad futura de nuestra comunidad.

No hay nada más poderoso que inculcar un amor por el pueblo judío en la próxima generación. Para lograrlo, necesitamos reclutar bien, especialmente a aquellos con cualidades de liderazgo que a menudo se desarrollan a través de años de participación en movimientos juveniles; necesitamos proporcionarles habilidades pedagógicas profesionales para que sean eficaces y necesitamos apoyarlos y cuidarlos tanto como sea posible. Sobre todo, necesitamos crear un cambio cultural para honrar a nuestros maestros y educadores por el importante papel que desempeñan.

Mi corazón está en el Este pero yo estoy en el extremo Oeste

Se necesitan cambios educativos posteriores al 7 de octubre tanto en Israel como en la educación cívica

El Dr. Dan Held

Director de Programas de la UJA Federation of Greater Toronto, Canadá

Durante los primeros tres meses después del 7 de octubre, una de mis hijas tuvo problemas para dormir. Una niña pequeña, inteligente y consciente de sí misma, expresaba elocuentemente que sentía miedo por Israel. Sus abuelos, que viven en Israel, estaban con nosotros el 7 de octubre. Ella veía los primeros días de la guerra a través de sus ojos y estaba preocupada por ellos cuando regresaran a casa. En la escuela se apegó a Niva, quien llegó a Toronto en busca de refugio y estuvo en la clase de mi hija hasta que regresó a Israel en diciembre. Sabía que Niva venía a Toronto por razones de seguridad y tuvo miedo cuando volvió a Israel. Y, todos los días, cuando mi hija caminaba hacia el autobús escolar, pasaba por carteles de “personas desaparecidas” con las fotos de los secuestrados. Mi hija tenía miedo de la guerra en Israel, de los secuestros y de lo que le ocurriría al país que tanto ama.

En los primeros meses de la guerra, escribí sobre las formas en que tendremos que repensar la educación en relación a Israel. Durante el último cuarto de siglo, nuestro enfoque de la educación sobre Israel ha consistido en construir apego hacia Israel. Ponemos énfasis en el mifgash, traemos shinshinim a nuestras escuelas, shlijim a nuestros campamentos y ayudamos a los niños a “abrazar y luchar”. Todo esto juega un rol importante en centrar el compromiso de nuestra comunidad con Israel, y mi hija es una historia de éxito de esta educación. Ella ama a Israel y está preocupada por el país.

Sin embargo, después del 7 de octubre, debemos añadir a estos objetivos afectivos

otros dos conjuntos de objetivos: conocimiento y empoderamiento. Necesitamos cultivar una generación de jóvenes judíos que conozcan a Israel, su historia, sus personajes y su narrativa. Para demasiados jóvenes judíos, su apego a Israel se basa en el amor por el pueblo, sin un andamiaje de conocimiento histórico y de la narrativa. De manera similar, debemos construir una comunidad que esté empoderada en relación a Israel, que pueda actuar en base a su conocimiento y amor por Israel. La acción puede manifestarse de muchas maneras: hablando hebreo, viajando a Israel, leyendo noticias y literatura israelíes o abogando en favor de Israel. En los primeros días de la guerra, mi sensación fue que necesitamos volver a visualizar nuestros objetivos educativos en torno a Israel para lograr un equilibrio entre el conocimiento, la valoración y el hacer.

Sin embargo, en los meses posteriores, el centro neurálgico de la preocupación de mi hija se trasladó de Israel a Toronto. Los campamentos en las universidades, las protestas palestinas en los barrios judíos, incluidas las que se realizaron fuera de las sinagogas, los disparos en una escuela y las ventanas de tres sinagogas rotas han llevado a un clima dramáticamente diferente en nuestra comunidad local. En los meses posteriores al 7 de octubre, las denuncias por crímenes de odio aumentaron en más del 200%.

Mientras yo crecía, consideraba que el antisemitismo era un desafío de otra época. Era la narrativa de nuestros padres y abuelos que emigraron de otros países o los relatos sobre los disturbios antisemitas de Christie Pits en Toronto en 1933. El antisemitismo no era nuestra narrativa. Vivíamos en el mosaico cultural surgido de la política nacional de multiculturalismo de Canadá. Nuestra ciudad era Toronto la Buena, donde las tasas de criminalidad eran bajas y los crímenes de odio aún más bajos.

Hoy, sin embargo, necesitamos cambiar no solo nuestra educación en relación a Israel, sino también nuestra educación cívica. Necesitamos equipar a una comunidad para que sea resiliente frente al odio. El domingo, la comunidad judía de Toronto celebrará su 55ª Caminata Anual con Israel. Recuerdo caminar cuando era un niño y estoy orgulloso de caminar con mis hijos hoy. Este año, sin embargo, mis hijos caminarán atravesando una gran contraprotesta. La “Caminata contra Israel” planea bloquear nuestra ruta, llamarnos ocupantes genocidas y compararnos con los nazis. Gritarán, entonarán cánticos, escupirán veneno. Mis hijos verán los carteles, escucharán los cánticos y se preguntarán qué significa el multiculturalismo en el mundo fracturado de hoy. En un evento que debería ser una celebración del orgullo judío, se verán enfrentados a aquellos que nos odian.

En los primeros días después del 7 de octubre, mis pensamientos fueron sobre las formas en que necesitaríamos reorganizar la educación en torno a Israel para un mundo posterior al 7 de octubre, para crear una generación de niños que conozcan a Israel, que amen a Israel y que estén facultados para actuar en pro de Israel. Ese trabajo es fundamental. Hoy, sin

Hasta que apunte el día y huyan las sombras

embargo, a medida que el odio que una vez estuvo circunscripto al Medio Oriente se ha extendido a las calles del lugar donde vivimos, me doy cuenta de que también debemos reestructurar nuestra educación cívica, de manera que para los niños judíos tenga sentido el hecho de crecer en una sociedad donde el odio triunfa por sobre la tolerancia con demasiada frecuencia y en la que nuestros oponentes tratarán de marginar sus identidades y valores. Es el acoplamiento de estos dos proyectos de cambio lo que creará la diáspora resiliente que necesitamos en un mundo posterior al 7 de octubre.

Aprendiendo a encontrar las palabras cuando "No hay palabras/ Ein Milim/ אין מילים"

La Dra. Miriam Heller Stern

*profesora asociada de Educación y Directora de la Escuela de Educación del Hebrew
Union College-Jewish Institute of Religion de Los Ángeles, Estados Unidos*



בארץ הלוהטת הזאת המילים צריכות להיות צל

En esta tierra de calor ardiente, las palabras deberían proporcionar sombra

- Yehuda Amichai, "Shir Ahava"

Mi hija está en cuarto grado en una escuela judía en Los Ángeles. El otro día tuvo una prueba de vocabulario de cien palabras en hebreo. Memorizar correctamente todas ellas fue un logro impresionante.

Soy estadounidense y graduada de una escuela del mismo tipo, que fue la base para toda una vida de aprendizaje judío. Tengo un amplio y profundo vocabulario hebreo y judío que comencé a acumular desde que era niña. Y, sin embargo, durante mi estadía en Israel visitando colegas y familiares en enero de 2024, me encontré incapaz de hallar las palabras adecuadas, en cualquier idioma, para procesar la profundidad y complejidad de lo que viví. ¿Cuál es la palabra para cuando te sientes destrozada, pero de alguna manera sigues estando entera al mismo tiempo? ¿Llena de determinación y, sin embargo, con un vacío desagradable en el estómago? ¿Cómo describirías la experiencia de una desesperación visceral sostenida por una esperanza inflexible? ¿Exhausta, pero decidida a persistir? Seguíamos intentando dar sentido y crear orden, pero nos dimos cuenta de que simplemente necesitábamos estar presentes: escuchando, absorbiendo, procesando.

Hasta que apunte el día y huyan las sombras

Hay quienes argumentarán con vehemencia sobre la urgencia de enseñar más historia y más hechos fácticos como defensa contra el antisemitismo y contra los oponentes y enemigos de Israel. Ciertamente, tener una base de conocimiento judío y discernimiento para navegar por el terreno mediático actual es esencial.

Pero cuando se siente que nuestro mundo ha sido volteado al revés, también necesitamos enseñar cómo navegar con coraje a través de las áreas que las escuelas no siempre saben cómo enseñar: cómo sostener el trauma, la pérdida, las paradojas, la confusión, el otro. ¿Cómo creamos los espacios para estas experiencias tan humanas y crudas?

Una frase que escucho con frecuencia de mis colegas y amigos norteamericanos cuando regresan de Israel y se les pide que describan la experiencia es: "No hay palabras". Después de esta introducción, se desbordan en un torrente de palabras: palabras contradictorias, coloridas, detalladas, emotivas. Sus palabras no finalizan con puntos finales, solo con signos de interrogación o de exclamación, con puntos suspensivos que se desvanecen en pausas sin conclusión.

Necesitamos aprender "lenguajes" para expresar lo que nos está pasando y lo que esperamos lograr, para saber quiénes somos como pueblo. Viajé a Israel con una delegación de colegas académicos y directivos del Hebrew Union College–Jewish Institute of Religion para pasar tiempo de calidad con nuestros colegas, estudiantes y exalumnos israelíes. Estamos acostumbrados a discursos políticos académicos, conferencias históricas y reuniones informativas de expertos. En cambio, me sorprendió cómo plegarias, historias, poesía, fotografía y arte emergieron como las mejores herramientas para comunicar el valor emocional de las experiencias vividas y los anhelos que necesitábamos comprender. Las imágenes, metáforas y narrativas personales nos ayudaron a acceder a realidades que eran nuevas, a veces alucinantes y desgarradoras. Mira alrededor de Israel y verás una proliferación de instalaciones artísticas, música, símbolos y narraciones personales que insisten en ser vistas y proporcionan un camino hacia la resiliencia.

¿Qué es educativamente esencial en este momento histórico? Necesitamos dar a los estudiantes de todas las edades oportunidades para insertar la expresión creativa en el proceso de creación de sentido. Necesitamos practicar el empleo de nuestras listas de palabras en herramientas para la sanación, la fortaleza, la comprensión y para abogar por nuestra posición. Podemos aprender a escribir piyutim (poemas litúrgicos), documentar las historias del 7 de octubre, cantar nigunim (melodías que nos unen y nos centran), interpretar los diversos mensajes del arte visual, participar en terapia artística y escritura creativa, solo por nombrar algunos ejemplos. La memoria y la creatividad son habilidades esenciales de la historia judía. No nos refugiemos en un currículo solo de miedo y defensa, no olvidemos las estrategias que nos empoderaron a persistir a lo largo de las generaciones más allá de todas las expectativas.

Pero debemos encontrar las palabras, porque aparte de las palabras, no hay casi nada

Erica B. Herzgowich

Directora General de la Escuela Martín Buber de Buenos Aires, Argentina

Este epígrafe volvió a mi mente durante el viaje de regreso a Jerusalén desde el sur de Israel, donde fuimos testigos de los efectos siniestros de lo sucedido el 7 de octubre. Una y otra vez, las palabras se repetían en mi mente, pero no podía recordar de dónde las había tomado.

Quizás porque el silencio paralizó mi yo interior, lleno de las imágenes del horror que estallaron en el Kibutz Kfar Aza.

O tal vez porque la desolación del Nova, un festival que se suponía celebraría la vida, no dejó espacio en la memoria.

O quizás por la emoción que me envolvió al recordar el relato de la directora de Ofakim, quien se hizo cargo de su comunidad educativa: ¿Cuál de sus alumnos había muerto? ¿Quién había sido secuestrado? ¿Quién había perdido a miembros de la familia? ¿Y cómo transformar una historia de muerte en una historia de heroísmo, vida y superación?

Y de repente, cuando las imágenes comenzaron a asentarse, recordé que el epígrafe es del libro Sonata para Miriam de Linda Olsson, en el cual se describe el proceso del duelo de un padre que perdió a su hija. Es, de hecho, una historia de dolor y depresión. Pero también es una historia de renacimiento y de un retorno gradual a los colores de la vida. Quizás aún nos falten las palabras adecuadas y la distancia necesaria para analizar las consecuencias del 7 de octubre porque estamos en el medio del proceso de duelo.

Pero encontraremos las palabras. Encontraremos caminos que lleven del dolor a

Hasta que apunte el día y huyan las sombras

la esperanza y al renacimiento. Esa ha sido la única opción para el pueblo judío: herederos y narradores de una historia con altibajos, con colinas y desiertos, con blancos, negros, muchos matices y una abundancia de versiones, pero siempre, siempre, una historia de vida, música, sabores y superación.

Para movernos en esa dirección, creo que debemos establecer algunos puntos de partida, como una forma de encuentro para el diálogo entre:

- Perspectivas profesionales y personales. Un análisis objetivo no puede ser neutral. Estamos profundamente involucrados, personal y profesionalmente.
- Lo local y lo global. Pertenece a instituciones judías que forman parte de marcos comunitarios que son parte de una comunidad judía global, compartiendo sueños y enfrentando problemas comunes. Aislarnos en la soledad de nuestras comunidades nos empobrece.
- La historia y el presente. Comparar los eventos del 7 de octubre con parámetros de otros momentos trágicos en la historia del pueblo judío parece, como mínimo, arriesgado.
- El pasado común y el destino compartido. Las tragedias de nuestro pueblo no pueden ser el núcleo de la educación judía. Nuestras tragedias no pueden constituir la parte central de nuestra identidad.
- El centro y la periferia. Cada una de las comunidades judías del mundo es tanto el centro como la periferia al mismo tiempo. Debemos crear mejores lazos para que el tejido social judío sea más fuerte. Esto significa poder hablarnos y respetar las diferencias. Deberíamos hablar de identidades judías en plural y no en singular.
- Israel y las comunidades judías alrededor del mundo: ¿Cuál debería ser el vínculo entre Israel y la diáspora? ¿Y de las comunidades judías entre sí? Debemos revisar esos vínculos y fomentar su desarrollo, incluso sin tener certezas sobre cómo se desarrollarán en el futuro. El unilateralismo nos empobrece. La diversidad y la amplitud, por el contrario, nos fortalecen. Am Israel Jai.

El líder del futuro: El héroe humilde

"No seas tan humilde, no eres tan grandioso." - Golda Meir

El Rabino Craig Kacev

Director de Educación del Fondo Pincus, Sudáfrica

El mundo de hoy, retratado como volátil, incierto, complejo y ambiguo (conocido como mundo VUCA, por sus siglas en inglés), requiere un enfoque diferente de liderazgo. Una de las habilidades de liderazgo necesarias en un entorno como este es la capacidad de gestionar la complejidad y la paradoja. Las personas intentan evitar la ansiedad creada en un entorno en constante cambio buscando opiniones y puntos de vista afines a lo que piensan. Favorecidos por las redes sociales y la retórica divisiva de la política contemporánea, vivimos en un mundo que se ha vuelto más binario y conflictivo. Nuestro mundo está perdiendo rápidamente la capacidad de lidiar con matices, escuchar opiniones que difieren de las nuestras y mantener opiniones moderadas y más inclusivas. Los espacios de resonancia, dominados por los “me gusta” y los ataques de bots, han eliminado la complejidad, dejando que las voces contundentes y el comportamiento de la multitud controlen el discurso. Ahora, más que nunca, necesitamos líderes confiados y valientes en este mundo VUCA, que también sean lo suficientemente humildes para escuchar diversas voces y opiniones, líderes que se sientan a gusto con la ambigüedad del “Y” como algo complementario en lugar del “O” como algo excluyente.

La convicción es una característica maravillosa. Empodera a las personas para interactuar socialmente incluso con desconocidos y les permite expresar sus opiniones y ser escuchados. Los líderes convencidos son mejores para tomar decisiones y transmitirlos a otros. Las ideas transmitidas con convicción energizan y contagian la pasión y el optimismo. Un

Hasta que apunte el día y huyan las sombras

líder con convicción motiva a quienes lo rodean, dándoles una sensación de seguridad. Dicho esto, todos hemos padecido un líder demasiado convencido, o peor aún, un líder arrogante. Hay pocas cosas más desagradables que trabajar para un líder arrogante, lo que se pone de manifiesto en luchas de poder, intimidación, manipulación y egoísmo desmesurado.

La humildad es el atributo que sirve para equilibrar o incluso para contrapesar a la convicción. La humildad es un atributo entrañable que puede hacer que las personas con convicción sean mucho más creíbles. Esta cualidad fomenta la curiosidad y el deseo de aprender de los demás. Los líderes humildes reconocen los aportes de todo el equipo. Lo bello de la humildad es que viste a la persona con autoconciencia, autenticidad y la capacidad de reflexionar o simplemente ser uno mismo. En grupos, permite que las ideas fluyan y que haya más lugar para el aprendizaje. Dicho esto, la humildad extrema tiene un lado negativo cuando roza la falta de autoestima y hace que la persona sea vista como débil o cobarde. Tales personas son reticentes a aportar sus ideas y tienden a acatar la voz más fuerte.

La incertidumbre tras el 7 de octubre, al igual que la pandemia de Covid-19, sorprendió a los líderes en situaciones para las que no pudieron planificar, llenas de incerteza y riesgo. Fue en estas situaciones que los héroes humildes dieron un paso adelante, irradiando convicción, como se observó cuando nos reunimos con líderes escolares en Ofakim, trabajando en equipos, manteniéndose abiertos a sugerencias de colegas. También es este tipo de liderazgo el que será necesario para superar las conversaciones divisivas del Israel previo al 7 de octubre o aquellas que minan los cambios necesarios en un sistema escolar **mamlajti**, que convierte las visiones liberales del mundo y los valores judíos en conceptos opositores del “O”, en lugar de abrazar el poder del “Y”. También es este modelo de liderazgo el que enriquecerá la educación en Israel y la capacidad de tener conversaciones profundas y valientes. De hecho, la mayoría de los problemas binarios tienen tensiones subyacentes que están cargadas de valores que deben entenderse para obtener una comprensión completa del problema.

El mundo judío necesita héroes convencidos y humildes, que asuman con valentía la complejidad y generen una actitud receptiva para enfrentarse a problemas difíciles, buscando comprender el punto de vista del otro tan claramente como el propio. Solamente cuando yo pueda hacer esto, el otro estará dispuesto a entender completamente mi punto de vista, y luego, juntos, podremos seguir la sabiduría y el poder del Y, una perspectiva diferente a la que contribuyó a que llegáramos a nuestra encrucijada actual.

Educando con positividad para superar la adversidad

El Rabino David Meyer

CEO de PaJeS, Reino Unido

Los eventos del 7 de octubre afectaron a los judíos de todo el mundo, con impactos mucho más allá de las fronteras de Israel. De hecho, los horrores del 7/10 desencadenaron un ataque contra el pueblo judío en todo el mundo en tres frentes.

El primero fue el atroz ataque a Israel perpetrado por Hamas, y los horrores son evidentes para todos. Nuestra nación ha sufrido ataques antisemitas durante miles de años, y en ese sentido, cada uno de nosotros es descendiente de un "sobreviviente". Sin embargo, esta vez es diferente. Por primera vez en 2.000 años, tenemos nuestra propia tierra y nuestro propio ejército luchando valientemente para contrarrestar este terror, proteger nuestra tierra y, así lo quiera Di-s, asegurar nuestro futuro.

Lamentablemente, también hemos sido testigos de un aumento impresionante del antisemitismo en todo el mundo, con miles de personas participando en marchas de odio con cánticos genocidas. Estas marchas han fortalecido el antisemitismo y legitimado la retórica racista.

El enfoque unilateral que ha surgido entre algunos políticos, en la prensa y especialmente en las universidades, ha exacerbado la situación. Han fallado en su deber de mantener los valores de una sociedad democrática y han propagado una narrativa donde el bien se ha convertido en el mal y el mal en el bien.

Esto conduce al tercer aspecto, quizás el más desafiante de nuestro tiempo. El

Hasta que apunte el día y huyan las sombras

impacto de estos ataques en nuestra comunidad es significativo, y casi todos los judíos del mundo están sufriendo de depresión mientras contemplan los eventos preocupantes en Israel y alrededor del mundo. Como educadores, nuestro deber debe ser evaluar el impacto en nuestros jóvenes. ¿Cómo aseguramos que nuestros hijos puedan sentirse protegidos y seguros a pesar de la terrible retórica? ¿Cómo podemos educar desde una perspectiva positiva y no de miedo? ¿Cómo nos aseguramos de inculcar amor y orgullo por nuestra nación, nuestra religión y nuestra tierra?

A pesar, o quizás debido a las manifestaciones de antisemitismo, también hemos visto un resurgimiento, en algunas áreas de nuestra comunidad, de personas que antes estaban desconectadas del judaísmo y vuelven a conectarse con su religión. Desde tiempos inmemoriales, hemos visto una respuesta similar al antisemitismo. Curiosamente, esta es una de las razones por las que comemos un huevo en el Seder de Pesaj, ya que a diferencia de cualquier otro alimento, el huevo se vuelve más duro cuando se coloca en agua hirviendo. De la misma manera, el pueblo judío se fortalece por medio de la adversidad.

Sin embargo, es importante que no permitamos que el odio de los demás nos defina. El judaísmo es nuestra vida, y en lugar de ser una carga, es en realidad el combustible que da sentido a nuestras vidas. Nuestro desafío es dar a nuestros hijos una percepción maravillosa de lo que es nuestra religión, reconocer que tenemos un legado del cual estar orgullosos, y que estos desafíos no solo no nos derrotarán sino que tampoco nos definirán. Superaremos la adversidad manteniendo nuestra unidad, nuestra moralidad, nuestras creencias, y asegurando que seamos una verdadera luz para las naciones.

Es desgarrador ver que los jóvenes de hoy concluyen sus oraciones con la canción de "Ajeinu", una súplica a Di-s para protegernos en tiempos de dificultad y especialmente para traer a casa a nuestros hermanos y hermanas que están cautivos y proteger a quienes luchan en una guerra por nuestra supervivencia. Miremos hacia el futuro, para el momento en que podamos pasar de estos tiempos de tristeza a tiempos de inspiración en los que juntos cantaremos las palabras de "Ani Maamin" y reafirmaremos nuestra creencia en un futuro más luminoso."

La gran idea para la educación judía

una reflexión generada por la misión

La Dra. Rona Milch Nouick

*Decana de la Agrieli Graduate School of Jewish Education and
Administration de la Universidad Yeshiva, Estados Unidos*

A lo largo de los días de visitas, reuniones y debates, me sentí abrumada, pero no como esperaba, por tristeza. Había pérdida, devastación y pruebas conmovedoras de crueldad. Pero en lo que respecta a la identidad judía y la educación judía, lo que experimenté de forma contundente fue grandeza, resiliencia, heroísmo y conexión. Experimenté una poderosa epifanía sobre la educación judía, el liderazgo judío y la construcción de la identidad judía. Hemos estado pensando demasiado pequeño. Necesitamos abrazar la "grandiosidad" de la experiencia judía, la profundidad y el impacto de nuestra historia, la naturaleza extraordinaria, el poder, la cultura y el carácter de los judíos como pueblo.

Las actividades de la misión constataron esta percepción creciente. Sarit Guzman, cuyo hijo Ben fue asesinado en Gaza, compartió la conmovedora carta que él escribió a sus padres antes de su muerte. El optimismo, compromiso, madurez y sí, orgullo y felicidad de Ben eran extraordinarios, especialmente sabiendo que sus padres la leerían sólo si él fallecía. Sarit, de modo impresionante, dio voz a la fuerza de la creencia y pertenencia judías. Se ha convertido en costumbre que las personas formen fila a lo largo de la calle hacia el funeral de los caídos. Sarit dijo: "Vi las banderas y pensé: endereza tu espalda, levanta la cabeza y siéntete orgullosa de ser judía, porque estamos combatiendo el mal y somos los buenos". Ella admite su tristeza, su quebranto, pero finaliza con la "gran" declaración: "Nos quebramos y nos caemos, pero seguimos de pie".

Hasta que apunte el día y huyan las sombras

En Ofakim, anteriormente "una ciudad de personas" ahora renombrada como "una ciudad de héroes", estudiantes locales de secundaria recorrieron la zona atacada el 7 de octubre con nosotros. Practicando su inglés, en cada lugar donde cayó un ciudadano, compartieron la historia de la persona perdida. Un adolescente alto y atlético compartió la historia de su cuñado. Lágrimas corrían por su rostro mientras explicaba cómo está tratando de estar presente para sus sobrinas pequeñas, para ayudar en la ausencia de su cuñado. Otro adolescente que caminaba conmigo dijo que, si fuera padre, no permitiría que su hijo tuviera un teléfono, porque quería protegerlo de las imágenes que Hamas ha estado difundiendo. Responsabilidad, valentía y comunidad impregnaron nuestra visita, amplificada por la dedicación de los educadores de Ofakim que ayudaron a la ciudad a sobrevivir, a pesar de todas las adversidades.

En el **Center for the Hostage Families**, el Dr. Zohar Raviv, vicepresidente internacional de educación de Taglit-Birthright Israel, me convenció aún más de que necesitamos pensar y actuar en grande. Desde su llamado a una pedagogía que vaya más allá del discurso binario, hasta su súplica convincente para entender que el evento judío no fue lo que nos sucedió el 7 de octubre, sino lo que ha sucedido y está sucediendo desde entonces. "No podemos mantener un cuerpo judío saludable con una dieta de tragedias", explicó. Quizás la idea más poderosa del Dr. Raviv fue el mandato de pasar de ser narradores de historias a ser portavoces de historias, aquellos que tienen un interés, un interés personal, aquellos que ven la historia como propia.

Durante la misión, recordé con frecuencia una visita a una granja israelí años atrás. La joven pareja propietaria de la granja contrataba exclusivamente a adolescentes israelíes con dificultades, muchos de los cuales habían fracasado en entornos escolares. Los adolescentes tenían que construir sus propios alojamientos y contribuir con todas las actividades de la granja. A un adolescente al cual se le había pedido cuidar dos rebaños de ovejas, y según todos los informes, estaba haciendo un trabajo increíble, le preguntaron cómo después de fracasar en la escuela podía tener tanto éxito. En un inglés entrecortado, respondió: "La escuela era demasiado pequeña para mí. Aquí es grande. Si yo no cuido las ovejas, ellas morirán".

Mi lección aprendida de este joven y de las experiencias en la misión, es que la educación judía y la construcción de la identidad judía deben ser grandes, significativas, y deben importar. Necesitamos que cada clase, cada entorno, cada educador esté impregnado con la grandeza de la historia judía. Necesitamos que nuestras aulas muestren la línea de tiempo judía en un lugar destacado de las paredes, demostrando la grandeza de la vida judía a lo largo de los siglos. Necesitamos que cada tarea educativa y actividad se conecte con esta grandeza: aprendemos el alef-bet para poder leer la Torá en nuestro **Bar/Bat Mitzva**, pero también para acceder al lenguaje que los judíos han usado para celebrar, conversar, pensar y debatir a lo largo de los siglos. Necesitamos aprender sobre el Estado moderno de Israel, ya que pertenece a un abanico narrativo que comienza con **Avraham Avinu**. Si queremos ser relevantes e impactantes

Delegación de educación El judío global

para los judíos de hoy y de mañana, necesitamos ser orgullosos portavoces de historias, apropiándonos de nuestro lugar y compartiéndolo en esta gran, fenomenal, asombrosa historia judía que aún se está escribiendo.

Experiencias y reflexiones al resplandor de la hoguera

Misión solidaria del liderazgo educativo judío global

El Dr. Alex Pomson

Director y Director Ejecutivo de Rosou Consulting, Israel, Estados Unidos

Una misión en medio del dolor

En un famoso modelo psicológico, la psiquiatra suizoestadounidense Elisabeth Kübler-Ross (2014) describió el proceso que pacientes con enfermedades terminales atraviesan al enfrentarse a su propia muerte. Posteriormente, Kübler-Ross aplicó el modelo a amigos y familiares afligidos y a personas que vivían cualquier tipo de pérdida personal. Ella enfatizó que las etapas que describió - negación, ira, negociación, depresión y aceptación - no son lineales ni inevitables; se transforman con el tiempo. Aunque el modelo ha sido criticado por su falta de fundamentos empíricos, sigue siendo un gran recurso para transmitir los altibajos de las respuestas al trauma y los procesos emocionales que las personas transitan mientras se enfrentan al trauma.

A poco menos de cuatro meses de los terribles eventos del 7 de octubre de 2023, un grupo de veinticinco líderes de escuelas judías de once países se reunieron en Israel con educadores locales para un programa de cuatro días, la **Misión solidaria del liderazgo educativo judío global**. Al comienzo de la misión, tanto los visitantes como los participantes israelíes aún estaban en medio de un proceso de duelo y construcción de sentido; muchos estaban enojados, algunos deprimidos y tal vez unos pocos habían llegado a la aceptación. Este capítulo registra sus experiencias en el país, sus reacciones a tales experiencias, y luego busca extraer de sus reacciones potenciales implicancias para el campo de actuación que

comparten: la educación en escuelas judías. Para ser honestos, estas implicancias son, en el mejor de los casos, tentativas, y pueden transformarse en los próximos meses en función de acontecimientos cambiantes y a medida que el proceso de duelo continúe evolucionando.

Obteniendo orientación

La programación de la misión incluía tres componentes claves. El primero brindaba oportunidades para que los participantes fueron testigos con sus propios ojos los lugares donde ocurrieron algunos de los terribles eventos del 7 de octubre: Ofakim, Kfar Azza y el lugar del Festival Nova. El segundo incluía oportunidades para encontrarse con personas que habían vivenciado estos eventos o que estuvieron en primer plano a la hora de hacer frente a ellos. Esto incluía reunirse en Jerusalén con educadores que estaban trabajando con niños y familias desplazadas de la región norte de Israel y visitar la escuela temporal que han creado; pasar una mañana con educadores y estudiantes en Ofakim y acompañarlos a los sitios de terror en su barrio; reunirse con familiares de algunos de los 136 secuestrados que aún estaban cautivos en Gaza y visitar la Kikar Ha-jatufim (Plaza de los Secuestrados) en Tel Aviv; reunirse con el padre de un soldado caído; hablar con educadores de todo Israel; visitar el Museo ANU y aprender sobre su respuesta al momento presente; y escuchar a altos funcionarios civiles y políticos sobre sus respuestas a estos eventos, así como sobre el aumento del antisemitismo en todo el mundo. Finalmente, la programación proporcionaba tiempo para que los miembros del grupo reflexionaran individual y colectivamente sobre lo que estaban viendo y escuchando, y para compartir sus nuevas ideas entre sí, tanto al inicio como al final de cada día, y al inicio y al final del programa como un todo. Los participantes se alojaron en un hotel de Jerusalén donde compartieron el espacio con familias desplazadas del norte de Israel, que para entonces ya habían estado viviendo fuera de sus casas durante muchos meses. Los encuentros con niños y adultos desarraigados en los pasillos, ascensor y recepción resultaron ser una parte importante para comprender a Israel en este momento.

Las reflexiones que siguen se originan en conversaciones con los participantes de la misión en el transcurso de estas experiencias, en declaraciones que los participantes hicieron o escribieron como parte de los componentes de reflexión del programa y en las notas de campo registradas a lo largo de los cuatro días. Las identidades de los participantes se han ocultado, pero cuando se citan, se ha hecho un esfuerzo por preservar sus palabras.

Creación de sentido

Al trazar la trayectoria del proceso de creación de sentido, las reacciones de los participantes pueden entenderse como desarrollándose a lo largo de cinco ejes: de la solidaridad a la identidad; entre el desconcierto y la claridad; de la crisis a la oportunidad; del liderazgo institucional al liderazgo inspirador; y del aislamiento a la integración.

De la solidaridad a la identidad

Los participantes llegaron a Israel con un profundo deseo de expresar solidaridad con los israelíes. La mayoría tenía relaciones personales y profesionales de larga data con Israel y con los israelíes y algunos tienen hijos viviendo en el país. Simplemente querían estar junto con la familia real y metafórica en un periodo de dolor. También querían ver por sí mismos cómo está Israel en este momento, ver si las calles están llenas y sentir el estado de ánimo del país. Algunos expresaron preocupación por lo que encontrarían. Muchos nunca habían estado en Israel durante un tiempo de guerra, y ninguno había estado en el país después de eventos tan traumáticos. No sabían cuán frágil podría estar Israel. Finalmente, querían mostrar que les importaba. Como expresó un participante el primer día, no sabía bien si estaba involucrado en *bikur jolim* (visitar a los enfermos) o *nijum aveilim* (consolar a los enlutados). De cualquier manera, quería que su presencia transmitiera su preocupación.

El sentimiento subyacente detrás de todas estas emociones era el de venir desde lejos para aprender, mostrar apoyo y ofrecer amor. Este sentimiento fue una de las fuerzas motrices al comienzo de la misión: un compromiso de ser testigos, y no solo por ellos mismos, sino en nombre de otros en sus comunidades. Antes de dirigirse a la zona que rodea la Franja de Gaza en el segundo día, el participante encargado de compartir un pensamiento inicial para el día expresó bien este compromiso: "Es nuestra tarea ser testigos de la manera que podamos, y compartir eso con el mundo".

Por definición, el testigo no es la víctima. Los testigos observan las cosas desde un punto de vista diferente. Ellos no sufren, sino que observan el sufrimiento. Por supuesto, dar testimonio puede ser difícil en sí mismo. Dar testimonio transmite que un peso debe ser llevado. Parado en medio de escenas horribles de destrucción, un participante explicó que no quería tomar fotos, pero que sentía que debía hacerlo para que otros también pudieran ver. Otro experimentaba una profunda incertidumbre con respecto a entrar en una casa cuyos ocupantes habían sido asesinados, y que había sido convertida por las familias de las víctimas en un sitio de testimonio. Entró para que otros supieran lo que él había visto. Esto es lo que significaba cumplir con las responsabilidades de ser testigo.

A lo largo de cuatro días, sin embargo, algo cambió. Estar en estos lugares, compartir los espacios de formas inesperadas con los desplazados, acercarse a la hoguera aún resplandeciente que es hoy Israel, hizo que los participantes expresaran sentir que algo dentro de ellos había cambiado. No era solo que ahora entendían, o que hubieran visto con sus propios ojos; se habían convertido en parte de algo. Después de ingresar a una simulación de los túneles en los que están retenidos los secuestrados en Gaza, en **Kikar Ha-jatufim**, y sabiendo muy bien que esta simulación no se acercaba en absoluto a la realidad, una participante salió secándose las lágrimas de los ojos. Se conmovió aún más al ver a policías que acababan de pasar por la misma experiencia respondiendo de la misma manera. Lo que antes formaba parte de la experiencia de los demás ahora formaba parte de la suya. La solidaridad se estaba transformando en identidad. En el último día, una participante expresó este cambio: "Todos estamos desplazados", dijo. Después de haber venido desde lejos para expresar su apoyo, los miembros del grupo se dieron cuenta de que ellos mismos habían recibido apoyo. Como escribió una integrante del grupo, al final del programa: "Ver a los israelíes encarar a la vida después del 7 de octubre ha sido sanador para mí de una manera inesperada. Pude ver una prueba viviente de que Am Israel Jai". Ella había sido testigo y se había convertido en participante.

Entre el desconcierto y la claridad

Muchas cosas en Israel han desafiado la lógica o las expectativas a partir del amanecer del 7 de octubre. Muchos israelíes han estado viviendo con un profundo desconcierto y una pérdida de confianza en las instituciones públicas. En varios momentos durante la misión, los participantes expresaron un desconcierto similar acerca de lo que veían o escuchaban. Este sentimiento fue expresado inicialmente durante la primera reunión del grupo, en este caso, con Karen Applebaum, una educadora que, junto con sus colegas, había creado una escuela temporal para niños desplazados en una institución educativa cercana. Los participantes quedaron sorprendidos: "¿Dónde estaba el Ministerio de Educación?, ¿Cómo pudieron simplemente ir y comenzar una nueva escuela?, ¿Quién les está pagando?" En Ofakim, después de escuchar relatos sobre los valiente lugareños que aun estando mal equipados se enfrentaron a los terroristas que habían invadido su tranquilo vecindario, los participantes preguntaron (tal como lo hicieron los israelíes el 7 de octubre): "¿Dónde estaba el ejército?, ¿Cómo pudo suceder esto?" Sentados en Tel Aviv en la sede de la campaña para la liberación de los rehenes, en un amplio espacio proporcionado por una empresa privada, preguntaron nuevamente: "¿Por qué los particulares tienen que hacer esto, qué le sucedió al gobierno?" Al final del viaje, los participantes dejaron de hacer estas preguntas. La situación se había vuelto familiar, aunque aún inexplicable: los sistemas públicos se habían desmoronado y el espacio había sido ocupado

Hasta que apunte el día y huyan las sombras

por organizaciones de la sociedad civil increíblemente vigorosas. En el mejor de los casos, el gobierno estaba tratando de ponerse al día.

Un tipo diferente de desconcierto fue generado por un desgarrador y emotivo encuentro con Sarit Zussman, la madre del soldado caído Ben Zussman. Sarit contó la historia de Ben e inspiró al grupo al contarles sobre una carta que él escribió a su familia en caso de que muriera. Les había instruido para que no se desesperaran, sino que celebraran su vida. Su madre ahora hablaba con orgullo de buenas personas jóvenes que, como su hijo, habían emprendido la lucha contra el mal, y cómo debemos asegurarnos de llevar esta lucha hasta el final. En el momento de las preguntas, un participante expresó lo que era desconcertante para muchos en la sala: "¿Por qué no estás enojada?", "¿Cómo puedes no estarlo?" Sarit respondió que la ira no era constructiva. Tampoco saludable. Y que ese sentimiento haría que una lucha necesaria careciera de sentido.

Hubo desconcierto nuevamente en Ofakim. Fuera de las casas de los residentes que habían caído en combate, las familias habían erigido pequeños santuarios con información sobre aquellos que habían sido asesinados. Había pequeños recipientes para colocar velas conmemorativas. En algunos casos, las personas habían colocado plegarias o poemas inspiradores. Delante de una casa, una familia había colocado "**Mizmor letoda**", el Salmo 100, un canto de agradecimiento. Un participante exclamó sorprendido: "¿Gracias por qué? ¿Una persona fue asesinada aquí!"

Es poco probable que los participantes hayan resuelto los desconciertos creados por estos incidentes. Pero la falta de claridad completa no significa que estas experiencias hayan sido insignificantes. Aquellos que viven en el espacio liminal entre el desconcierto y la claridad a menudo encuentran fundamentos en la "fe", una disposición para encontrar un sentido dentro de la incertidumbre. En estos casos, los participantes encontraron su anclaje a través de la fe inspirada por individuos valientes, audaces y optimistas. Al día siguiente, después de regresar de Ofakim, el participante previamente perplejo escribió una reflexión: "מי כעמך ישראל? (¿Quién es como tu pueblo, Israel?) Ofakim, construido por refugiados en una comunidad floreciente y amorosa. Atacado por inhumanos adoradores del odio y de la destrucción. Su respuesta - מזמור לתודה, Mizmor letoda - una oración de agradecimiento y creencia en nuestro futuro". El desconcierto había dado paso a la fe.

De la crisis a la oportunidad

En una presentación que introdujo la historia de cómo habían respondido a los eventos del 7 de octubre, los líderes escolares en Ofakim enmarcaron sus esfuerzos en el concepto de "**mi-mashber le-hizdamnut**" (de la crisis a la oportunidad). Las palabras en hebreo transmiten un

sentido particular. "**Mashber**" - la palabra en hebreo para crisis - también significa una silla de parto: los momentos más terribles tienen la capacidad de dar a luz algo nuevo, algo mejor, incluso. Los participantes de la misión encontraron este modo de pensar en muchos de los que conocieron: en los fundadores de la escuela temporal de Jerusalén que vieron la oportunidad de crear un nuevo enfoque judío educativo y más inclusivo; en los miembros de la comunidad árabe con quienes se encontraron en Sderot, quienes habían presenciado y fomentado un nuevo espíritu de convivencia entre árabes israelíes y judíos israelíes desde el 7 de octubre; y en una presentación en el Museo ANU que abogaba por las consecuencias positivas de observar cómo los períodos difíciles de la historia judía suelen ser seguidos por tiempos mejores. Este espíritu tenaz encontró su expresión más poderosa en Ofakim, y dejó una profunda impresión en el grupo.

Ofakim es un lugar remoto, fundado originalmente como un desarrollo urbano que primero albergó a nuevos inmigrantes del norte de África y luego de la antigua Unión Soviética. Antes del 7 de octubre, el lema de la ciudad había sido **Ofakim, Ir Shel Anashim** (Ofakim, ciudad de personas), el eslogan más insulso que uno podría imaginar. Tras los eventos del 7 de octubre, y la extraordinaria valentía demostrada por residentes comunes y corrientes, el liderazgo de la ciudad lanzó rápidamente un nuevo lema, **Ofakim, Ir Shel Giborim** (Ofakim, ciudad de héroes). Estas palabras fueron grabadas en una obra de arte pública gigante, en las botellas de agua entregadas a los visitantes, y en pancartas alrededor de la ciudad; estaban por todas partes. La ciudad había renacido y sus residentes habían adquirido una identidad nueva y mucho más atractiva.

El empeño por aprovechar este momento se reflejó en cómo la misión pasó parte de la mañana en la ciudad. Nos llevaron en un recorrido guiado por el vecindario más afectado por los eventos del 7 de octubre. Los guías eran estudiantes de escuela secundaria que se turnaban para contar, en inglés, en cada lugar donde alguien había muerto resistiendo la incursión terrorista, sobre las personas que cayeron. Su profesor de inglés había transformado este triste episodio en una oportunidad para construir la autoestima de sus alumnos, y los participantes de la misión quedaron profundamente conmovidos. Como personas que pasan mucho tiempo con jóvenes, ellos estaban emocionados de escuchar directamente de estos jóvenes y de conectar con ellos. Los líderes escolares de Ofakim fueron quienes expresaron con mayor intensidad las oportunidades surgidas de la crisis. De vuelta en Jerusalén, un participante escribió la siguiente reflexión: "El impacto principal de los primeros dos días de la misión es la fortaleza que vi en los educadores que conocimos en Ofakim. Actuar con sensibilidad, profesionalismo, respeto y dedicación, incluso cuando los propios educadores estaban en crisis, nos hace reflexionar sobre el papel de la educación especialmente en tiempos de crisis y angustia, y parte de este impacto lo vimos en los estudiantes que nos acompañaron".

Vale la pena señalar que el paso de la crisis a la oportunidad no está exento de problemas. Como expresó una participante, parece casi obsceno buscar oportunidades en medio del trauma. Ella no tenía duda de que la crisis requiere acciones audaces, pero ver un momento tan terrible como una oportunidad resulta incómodo. Se corre el riesgo de ser insensible al trauma que las personas viven. ¿Cómo, por ejemplo, se puede ver la situación de los secuestrados como una oportunidad? Es difícil avanzar mientras este asunto siga siendo una herida abierta. Desde esta perspectiva, no toda crisis es un momento para la oportunidad.

Del liderazgo institucional al liderazgo inspirador

Entre los participantes de la misión había líderes educativos muy experimentados de comunidades judías de la diáspora y de Israel. Ellos dirigen agencias centrales y consejos directivos en sus comunidades o trabajan como parte de organizaciones multinacionales, tienen experiencia en el desarrollo escolar, y algunos dirigen o han dirigido importantes escuelas judías. Son líderes institucionales consumados, magistrales. Si bien apreciaron la oportunidad de conectarse y escuchar a los israelíes comunes, especialmente disfrutaron aprender cómo sus colegas profesionales han respondido a este momento. Esta fue la razón por la cual encontraron tan significativo su tiempo con los educadores en Jerusalén y Ofakim; estos encuentros evidenciaron la diferencia entre el liderazgo institucional competente y el liderazgo inspirador.

En sus reflexiones la mañana posterior a visitar los sitios en el sur, una participante encontró una relevancia especial en las ideas del Rabino Jonathan Sacks sobre la porción de la Torá de la semana anterior. El Rabino Sacks argumentaba que el primer deber de un líder es ser un agente de esperanza. Al ver el mundo exactamente como es, no abandonan la creencia de que podría ser de otra manera, y están listos para actuar con otras personas para hacerlo diferente. "Mirar hacia abajo ante las dificultades puede llevar a la desesperación. La única manera de mantener las energías, ya sean individuales o colectivas, es dirigir nuestra mirada hacia el horizonte lejano de la esperanza". Esto, propone el Rabino Sacks, es la labor del liderazgo.

Estas fueron las características que resonaron entre muchos del grupo como resultado de los encuentros con líderes educativos en Ofakim. Nos recordaron que las líderes con las que nos encontramos eran todas mujeres, giborot (fem.), no giborim (masc.). Ellas movilizaron al grupo con historias de cómo, el 7 de octubre, primero se aseguraron de que sus propias familias estuvieran a salvo, y luego se volcaron en responder a la muerte y al desplazamiento en sus comunidades escolares. Esto ya era suficientemente impresionante, pero más que eso fue su determinación no sólo de restaurar, sino de superar lo que había antes, de liderar un proceso de renovación. Estableciendo lo que llamaron minelet tekuma (comisión para el renacimiento),

estaban decididas a reconstruir su comunidad como un imán. Estas fueron palabras sorprendentes en un momento en que, como explicó una de las líderes, los padres locales están tan traumatizados que no quieren siquiera dejar a sus hijos fuera de su vista. Los educadores deben reconstruir la confianza primero, antes de que puedan construir un futuro mejor.

Una de estas mujeres presentó una reflexión profunda sobre cómo encontró fuerza para desempeñar este papel de liderazgo. Ella describió cómo pudo apoyarse en lo que había aprendido veinte años atrás, mucho antes en su carrera, cuando trabajaba en Tel Aviv y decenas de sus estudiantes fueron asesinados en un ataque terrorista en la discoteca Dolphinarium. Ella no usó precisamente estas palabras, lo hizo uno de los participantes de la misión, pero pudo transmitir cómo muchos años después, recurrió a la memoria muscular para encontrar una manera de ver más allá de la terrible situación del momento presente. Ella ejemplificó cómo el liderazgo inspirador no es solo un rol, es una forma de abordar el mundo que está en las profundidades de nuestro ser.

Al final de la misión, los participantes se inspiraron en estas mujeres y en su determinación de no ser definidas por la gravedad de estos tiempos. También era su trabajo ayudar a aquellos de quienes eran responsables a mirar hacia adelante con esperanza. Uno de ellos escribió: "Nuestras tragedias son un paréntesis en la línea temporal judía. Ellas son esenciales para entender quiénes somos, pero no pueden ser la historia principal que transmitimos a nuestros hijos". O como otro lo expresó: "Cuando se rompe la confianza y la desesperación es generalizada, aún hay esperanza. Tenemos la opción de escribir el emocionante próximo capítulo judío, y nuestros estudiantes serán los autores".

Del aislamiento a la integración

Una especie de alquimia sucedió a lo largo de cuatro días. Los educadores que vinieron a Israel para estar con, aprender de y mostrar apoyo a Israel y a los israelíes también descubrieron cuánto tenían en común entre sí. En un ejercicio final en el que se les pidió compartir en no más de treinta palabras una reflexión sobre su tiempo en Israel, casi la mitad de los participantes habló acerca de la sensación de identidad y propósito compartidos con los otros miembros de la misión, sin importar cuán diferentes eran las particularidades de cada uno.

Aquí estaban en juego dos procesos. En primer lugar, un proceso fomentado tanto por conversaciones estructuradas como informales entre los miembros del grupo, que les permitieron familiarizarse y acercarse a sus pares, compañeros líderes de la educación judía de la diáspora. Como escribió un participante: "[He descubierto] la similitud de toda nuestra gente en cada rincón de la diáspora. Interactuar con personas de todo el mundo ha eliminado la sensación de aislamiento que he sentido como judío sudafricano".

Hasta que apunte el día y huyan las sombras

Este resultado no fue sorprendente dada la composición del grupo y las intensas experiencias en las que participaron juntos durante la misión. El segundo proceso, más inesperado, fue el grado en que estos líderes educativos también vieron sus vidas y trabajos entrelazados con los de sus pares y personas en Israel. Para algunos, esta fue una cuestión pragmática para colaborar de manera más efectiva durante tiempos difíciles. Como escribió un participante, "Las diásporas y el Estado de Israel deberían unir fuerzas para fortalecerse mutuamente y así fortalecer la educación judía sionista utilizando el poder local y global de las comunidades judías". En palabras de otro: "Para mí, lo más impresionante es el poder inherente en la colaboración, la unión y la solidaridad de los líderes judíos de Israel y del mundo, y especialmente de los líderes educativos. Esta misión y las relaciones que continuarán a raíz de ella infunden esperanza para el futuro del pueblo judío y del Estado de Israel".

Algunos participantes fueron más allá al reflexionar sobre el potencial de la colaboración para ver la relación entre Israel y la diáspora bajo una nueva luz. Una persona argumentó que las diferencias entre las experiencias de los judíos en Israel y en la diáspora eran solo una cuestión de grado, o lo que llamó "volumen": "La brecha entre Israel y la diáspora está en el volumen, no en la sustancia. Enfrentamos problemas similares: universal/particular, valores compartidos, confianza en el gobierno, respuesta al odio, pero en diferentes 'volúmenes' debido a las circunstancias". Otro participante llegó a una conclusión importante: "Las narrativas judías e israelíes están entrelazadas. No podemos separarlas. La combinación que nuestros prójimos hacen no es un error, sino que debe ser fortalecida".

Este no es el lugar para indagar hasta qué punto tales ideas se apartan de las corrientes clásicas del pensamiento sionista que celebraron la creación de un judío nuevo y diferente en Israel y que negaron el valor de la vida judía en la diáspora. Esas ideas hace tiempo que cayeron en desuso, pero es sorprendente ver cómo los eventos del 7 de octubre en Israel y sus consecuencias en todo el mundo han fomentado un sentido de destino y experiencia compartidos. Para los participantes de la misión, este sentido no solo no se vio interrumpido, sino que se intensificó con lo que encontraron en Israel. Los participantes pueden haber venido desde lejos, pero terminaron sintiéndose más entrelazados que nunca con Israel.

De la reflexión a la acción: implicancias para la educación judía de la diáspora

Independientemente de dónde se encontraran los participantes con relación a los cinco ejes representados aquí, todos dejaron el país tanto cargados como recargados. Ninguno dejó el país sin conmoverse. Haber venido a Israel y luego regresar a casa solo habiendo sido testigo habría arriesgado la crítica de voyeurismo. Habría significado observar el dolor ajeno sin experimentar

algún cambio, sin importar cuán bien intencionada fuera su presencia.

Es demasiado pronto para saber cómo los participantes traducirán sus entendimientos y emociones en acciones. En uno de los últimos ejercicios en los que participaron, se les pidió que escribieran un compromiso para sí mismos sobre algo que dirían y harían de manera diferente como resultado de su tiempo en Israel. No se les pidió compartir estas declaraciones con otros; estas afirmaciones servirían como notas para ellos mismos. Debemos esperar para ver qué frutos darán esta experiencia.

Mientras tanto, esta última sección sugerirá algunos caminos posibles, extrayendo implicancias de las ideas y reacciones recopiladas aquí.

Nuevas narrativas de educación sobre Israel

Durante los últimos quince años, el campo de la educación sobre Israel ha visto dos narrativas predominantes, una que se centra en la complejidad y el desafío de conectar con un Israel caracterizado como ocupante, y otra más optimista que se centra en Israel como la **Start-Up Nation** y como un modelo de resiliencia (**Isresilience**). Los eventos del 7 de octubre, y sus secuelas en Israel y en todo el mundo, hacen que sea crucial forjar nuevas narrativas que den sentido a la fragilidad de Israel y su destino entrelazado con las comunidades de la diáspora. El continuo de crisis-oportunidad apunta hacia una narrativa de la "Nación del Comenzar de Nuevo" (**Start Again Nation**), una narrativa que hablaría tanto a aquellos que han luchado con la complejidad de Israel como a aquellos que celebran su capacidad para innovar.

Reorientando a Jewish Peoplehood

En los últimos años, el concepto de Jewish Peoplehood y las prácticas de educación relacionadas con este concepto han ofrecido un medio claro para conectar a los judíos de la diáspora con Israel, sin perturbar a aquellos que se sienten incómodos al ubicar a Israel en el corazón de la historia judía contemporánea. La educación sobre Israel ha sido cultivada como un caso especial de educación sobre Jewish Peoplehood. El sentido de destino y propósito compartidos, el movimiento de la solidaridad a la identidad sugiere que es hora de visitar algunas de las premisas operacionales de la educación sobre Jewish Peoplehood. Los israelíes y los judíos de la diáspora comparten más de lo que imaginábamos.

Dar a luz líderes educativos inspiradores

Los participantes de la misión vivieron y confirmaron el potencial transformador de líderes educativos inspiradores. Líderes así cultivan la esperanza en tiempos difíciles. La pregunta ahora es: ¿Cómo se pueden fomentar más individuos de este tipo a nivel mundial y en Israel?, ¿Cómo potenciales líderes institucionales pueden ser ayudados a convertirse en líderes inspiradores? Los meses posteriores al 7 de octubre han dado lugar a héroes educativos cuyas historias merecen ser estudiadas. ¿Sus historias pueden ayudar a formar un modelo para un esfuerzo global de desarrollo de liderazgo en el campo de la educación judía?

Construir una comunidad global de líderes educativos judíos

La investigación educativa ha documentado durante mucho tiempo el trabajo solitario del liderazgo escolar. Los participantes de la misión explicitaron su profundo aprecio por la oportunidad de estar juntos y aprender unos de otros y de los líderes educativos israelíes. Los líderes israelíes celebraron la oportunidad de aprender de sus pares internacionales. Estas dinámicas estaban en el corazón del eje del aislamiento a la integración. Como judíos y como líderes educativos, estas personas enfrentan muchos desafíos en común. El momento actual ha resaltado los beneficios potenciales de establecer más a menudo redes más estrechas entre ellos.

Un nuevo mundo judío – y el papel de la educación

El Rabino Ricky Seeff

Director del South African Board of Jewish Education, Sudáfrica

Mi viaje de solidaridad a Israel después de la invasión y masacre del 7 de octubre (con la extraordinaria asistencia de UnitEd, Pincus Fund, OSM y el Ministerio de la Diáspora) me expuso a un Israel que nunca había visto. Mi Israel era un lugar de un gobierno fuerte y firme. Un lugar de alegría y vitalidad. Un lugar que, aunque siempre complejo, era un refugio y oasis para la vida judía.

El Israel que me recibió estaba lidiando con un trauma. Un lugar donde el gobierno está cada vez más aislado de las personas a las que sirve, y donde la sociedad civil está respondiendo e interviniendo notablemente ante las deficiencias gubernamentales. Vi un Israel lidiando con comunidades desplazadas (algunas de las cuales, cientos de personas, estaban en nuestro hotel en Jerusalén), familias en duelo, ciudadanos angustiados y una nación consumida por la guerra y la pérdida. También vi un Israel que tiene que lidiar con terroristas en Gaza, fanáticos en las redes sociales y antisemitas asomando la cabeza en todo el mundo.

Aunque eso es lo que vi, comprendí algo diferente. Comprendí que debajo de la fragilidad había una nación lidiando con la identidad, una nación que intentaba reinventarse a sí misma y a sus ideologías, una nación que se ve obligada a enfrentarse a sí misma tras haber sido violentamente confrontada por sus enemigos. Israel y el pueblo judío están, de hecho, comenzando a trazar su próximo gran capítulo. Una nación lidiando con problemas que, una vez resueltos, nos elevarán aún más: cuestiones de identidad judía versus identidad israelí;

Hasta que apunte el día y huyan las sombras

cuestiones de Jewish peoplehood y la conexión entre los judíos de todo el mundo (¿Los judíos de la diáspora y los judíos israelíes están realmente desconectados?) Esta guerra ha demostrado que nuestra distancia es solo geográfica, y que el antisionismo es antisemitismo. ¿Quizás la guerra nos ha empujado a todos desde los extremos hacia un punto intermedio? ¿Tal vez la guerra nos hará hablarnos los unos a los otros en lugar de odiarnos, como muchos lo hicieron el 6 de octubre?

También entendí que la educación es la clave para resolver esta compleja red de pensamientos. Es en nuestras aulas y hogares donde se enseñan y modelan los valores judíos, la identidad judía y la unidad judía. La educación es más que académica y más que exámenes de ingreso a la universidad y títulos. Se trata de inculcar valores. Como pueblo judío globalizado, en Israel y en la diáspora, y como educadores judíos, tenemos la responsabilidad y el poder de unirnos con el objetivo único de infundir una identidad judía orgullosa por medio del conocimiento y del diálogo judíos.

Es válido preguntarse: ¿Qué sucede cuando un evento tan catastrófico y tan cataclísmico ocurre en uno de los países más pequeños y a uno de los pueblos más pequeños de la Tierra? Uno asumiría que significa la desgracia o el colapso seguro. Ese es el resultado esperado, pero no cuando se trata del Estado de Israel del pueblo judío. Una historia de abusos, tiranías, expulsiones y genocidios ha generado una medida igual y opuesta de resiliencia, entereza y fuerza. La voluntad judía de sobrevivir y luchar por nuestros valores se ha convertido en una característica determinante de nuestra nación, estadísticamente insignificante. Nos levantaremos de nuevo. Heridos y golpeados, cargando nuestras pérdidas, pero con un compromiso renovado de llevar la antorcha del orgullo judío para las generaciones venideras.

La educación judía después del 7 de octubre

reflexiones del Departamento de UnitEd Francia

El Dr. Eliezer Schilt

Director para los Países de Habla Francesa de UnitEd, Israel

Un año después de la Guerra de Iom Kipur, un simposio convocado por intelectuales judíos franceses deliberó sobre el tema de la "Soledad de Israel" en respuesta al discurso espontáneo que surgió en noviembre de 1973. En 2024, el filósofo Bernard-Henri Lévy está por publicar un ensayo que lleva el mismo título. Seis meses después del 7 de octubre, este tema vuelve a aparecer de manera prominente, lo que suscita reflexiones sobre sus implicancias para las instituciones educativas judías.

En UnitEd, ocupamos un lugar privilegiado para observar los hechos tumultuosos que impactan en el panorama educativo judío en la diáspora. En las escuelas judías en Francia y regiones de habla francesa, el impacto inicial ha dado paso a un deseo de volver a la normalidad, aunque persiste una atención constante hacia Israel y las preocupaciones locales de seguridad. El aumento de incidentes antisemitas en Francia, que se cuadruplicaron entre 2022 y 2023, acompañados por la duración prolongada del conflicto y sus ramificaciones, agravan el sentimiento de inquietud.

En una encuesta global realizada por M² en colaboración con UnitEd, respondida por más de setenta educadores de habla francesa en noviembre de 2023, el dilema entre "soledad y pertenencia" ha sido identificado como uno de los desafíos más importantes del momento. Interrogados sobre las secuelas del 7 de octubre, varios directores de escuelas, directores de estudios judaicos y docentes observaron un cuestionamiento palpable de la identidad judía

Hasta que apunte el día y huyan las sombras

en estudiantes de todas las edades y, en ocasiones, en sus padres. Estas preguntas van desde simples reflexiones como "¿Qué significa ser judío?" hasta dudas más profundas encapsuladas en preguntas como "¿Deseo conservar mi identidad judía?", alimentadas a menudo por manifestaciones de hostilidad en su entorno.

Ante la creciente preocupación e incertidumbre reinante en los estudiantes, exacerbadas por una convicción algo perturbada de que Israel todavía sigue siendo el refugio seguro del pueblo judío, el imperativo del momento es involucrarse activamente con los jóvenes judíos. La movilización colectiva es esencial: directores de escuelas, maestros, educadores y padres deben unir sus fuerzas. Nos incumbe reconocer que, a lo largo de su historia, el pueblo judío ha encontrado la resiliencia en un principio central, la educación: "Y lo contarás a tu hijo" (Éxodo 13:8).

En este sentido, recae sobre nuestros hombros, especialmente en Lamorim-UnitEd, dotar a las escuelas de los recursos necesarios. Un desafío histórico exige una respuesta acorde. Nuestra misión consiste en aprovechar herramientas innovadoras y forjar alianzas eficaces para facilitar la comprensión de los eventos actuales en todos los niveles: factuales, espirituales, comunitarios y más. Esto incluye dilucidar la difícil situación contemporánea a través del prisma de nuestra tradición e historia, recurriendo a las reflexiones de académicos y pensadores, ideando enfoques pedagógicos innovadores para captar el interés de los estudiantes, fomentando el diálogo, brindando refutaciones a los ataques y ofreciendo actos tangibles de solidaridad y apoyo mutuo. El programa piloto en curso, llevado a cabo en seis escuelas secundarias, se basa en un análisis exhaustivo de datos. Se trata de diversas iniciativas, como el despliegue de jóvenes embajadores para responder a las preguntas de los estudiantes de secundaria, la difusión de un juego de cartas interactivo, la participación de especialistas (como psicólogos e historiadores) para intervenir y el desarrollo de materiales educativos pertinentes a los eventos recientes.

Más que nunca, el medio más efectivo para fomentar un sentido de pertenencia dentro de la comunidad judía global es aprender hebreo. Debemos utilizar todos los recursos y estrategias disponibles para mejorar la adquisición y el dominio de este idioma.

Nuestro esfuerzo es agotar todos los medios posibles para fortalecer la identidad de los estudiantes y sus familias, cultivando en ellos un sentido de orgullo por su herencia judía.

"Kol Yisrael Arevim Zeh Ba-Zeh"

Reparar y educar, la misión de un pueblo entero

Jo Toledano

Consultor Senior de Renovación de Liderazgo en Praxis International en París, Francia

Podemos imaginar que Yehuda, quien se comprometió con el regreso de su hermano, como lo exigía el virrey de Egipto como prueba de la honestidad familiar, se aseguró del acuerdo de Binyamin. "Arevim ze ba-ze", guardianes el uno del otro. De alguna manera, el contrato de responsabilidad está condicionado a un acuerdo recíproco entre el garante y el garantizado. Regresar a casa, pero también compartir el camino por delante juntos..

El impacto del pogrom del 7 de octubre en la educación

Del 29 de enero al 1 de febrero de 2024, fuimos convocados por la tragedia colectiva más cruel que Israel ha sufrido desde 1948. Se nos presentaron los hechos y los analizamos entre nosotros y con miembros de la sociedad israelí, visitamos memoriales y conocimos testigos. Duelo y angustia. Actos de heroísmo. Resiliencia. Una herida aún abierta en el cuerpo judío en Israel y en todo el mundo. Muchas preguntas.

Este es el proyecto que estamos inaugurando entre educadores israelíes y judíos de la diáspora. Necesitamos actualizar las modalidades de reparación a través de procesos educativos y renovar la forma cómo enseñamos la responsabilidad mutua teniendo en cuenta la angustia.

La reunión con las familias de los secuestrados fue el momento más judío del seminario, porque evocó la razón de ser de nuestros compromisos personales y profesionales.

Nuestra responsabilidad se basa únicamente en el contrato que siempre ha establecido que el pueblo judío tiene el deber de salvar a cada uno de sus miembros.

Naturalmente, el colapso del sentimiento de confianza se contrarresta inmediatamente con el movimiento masivo de identificación con el destino del Estado de Israel y el pueblo judío. Y aunque estemos convencidos de que Israel es militarmente un Goliat, ahora sabemos que Israel sigue siendo David, un poeta delicado y frágil, amenazado por una alianza diabólica del mundo árabe musulmán y todos aquellos que hacen de los palestinos víctimas absolutas.

¿Hacia dónde vamos desde aquí?

El pueblo judío, con sus certezas alteradas, busca volver a lo básico. Centrarse en la pregunta de cómo ser judío hoy. Las barreras internas se están derribando, volviendo obsoletas las disputas entre religiosos y seculares, sionistas y no sionistas. Cada uno con su propio trasfondo, todo lo que necesitamos hacer es llevarnos bien y hacernos escuchar, entender, respetar y, una vez más, admirar. Todo tiene que ser reconstruido.

La centralidad de Israel en la transmisión de la identidad judía ha sido sacudida, ¿y ahora qué? La cuestión no es pensar en lo que tendremos que hacer dentro de cinco o diez años, sino saber qué estamos haciendo hoy. Los compromisos no pueden esperar. ¡No sucumbamos a la tentación de suspender o frenar la acción educativa, sino todo lo contrario! Los tomadores de decisiones y los actores de la educación judía en Europa, América, Australia y Sudáfrica, asumamos el riesgo de anticipar, a través de la vivencia, respuestas a los desafíos que nos impone la nueva realidad. Mientras seguimos apoyando a las familias y al personal de nuestros sistemas educativos, valoremos el compromiso de reparar y transmitir. Como garantes de la perpetuidad del pueblo judío, no debemos eludir nuestro deber de pararnos frente a nuestros alumnos. Iniciemos y compartamos programas de educación para la paz e inclusión, y formemos de inmediato a la nueva generación para la ciudadanía plena y comprometida.

En cuanto a nuestra identidad, sigamos con los más nobles de nuestros esfuerzos educativos, para hacer del hebreo el idioma judío universal. Hablar, leer y escribir en hebreo para mejorar la comunicación y compartir emociones y conocimientos entre judíos de diferentes lugares y culturas. Es posible en todas partes y a muy bajo costo.

Reanudemos el intercambio de embajadores educativos a gran escala. Invirtamos en la circulación, por periodos de servicio voluntario, de maestros, educadores, facilitadores, autores, entrenadores y artistas, entre los sistemas educativos de Israel y la diáspora. Desde octubre, más de 25.000 judíos han visitado Israel para hacer trabajo voluntario, y otros tantos israelíes han realizado misiones a poblaciones civiles desplazadas. Existen plataformas y espacios de colaboración. ¡Utilicémoslos!

Unidad, bondad y heroísmo

Lecciones para la Educación de la identidad judía

Daniel Tysman

Líder del Departamento de Educación de la ORT Mundial, Reino Unido

La misión proporcionó una visión sumamente cercana de cómo los israelíes están viviendo y respondiendo a su trauma actual. Fuimos constantemente desafiados a reflexionar, responder y compartir nuestros pensamientos, haciendo que se sintiera como un evento de importancia histórica para todo el pueblo judío. La impresión principal que me dejó fue que todos tenemos una enorme y apremiante obligación de responder. Los ejemplos de unidad, generosidad y heroísmo que presenciamos me hicieron sentir optimista acerca de que los educadores responsables de la identidad judía pueden aprovechar este momento para repensar y reconstruir.

Expresiones espontáneas de unidad en respuesta al dolor compartido pueden ser una base para construir de manera ordenada una nueva versión más profunda, más intencional de *peoplehood*. La generosidad demostrada a las familias desplazadas y el despliegue de apoyo a los seres queridos de víctimas y secuestrados nos mostraron una manera diferente y mejorada de responder a la crueldad. Visitar los sitios de la tragedia y conocer a personas cuyas vidas han sido destrozadas también expuso historias de heroísmo individual.

Elie Wiesel escribió que quien escucha a un testigo se convierte en testigo. La narrativa y el lenguaje que usamos como educadores para volver a contar la historia de esta tragedia tienen el potencial de revitalizar el orgullo judío. La red ORT llega a una población estudiantil muy diversa en casi treinta países. Una característica unificadora es que nuestras instituciones educativas comparten un sentido de pertenencia a una familia judía global. Sus

Hasta que apunte el día y huyan las sombras

programas educativos enfatizan nuestra historia colectiva.

A raíz de los eventos del 7/10, nuestra conexión con esta red de apoyo nos ayudó a navegar por los oscuros meses que siguieron. El dolor de colegas, familiares y amigos nos ha dejado emocionalmente agotados. La representación de la guerra en todos los medios y nuevas expresiones de antisemitismo han contribuido a un sentimiento de inseguridad e incertidumbre que ha puesto a prueba nuestra resiliencia.

Para todos nosotros, responsables de construir identidades judías seguras y conexiones positivas con Israel, la misión de los educadores judíos llegó en un momento vital. Nos habíamos estado preguntando cómo tranquilizar a los jóvenes cuyos medios de comunicación retratan a los sionistas como los perpetradores del mal. ¿Qué nivel de responsabilidad deberían asumir para promover una narrativa que contrarrestase el odio? ¿Cómo los preparamos para la transición a los campus universitarios donde es probable que encuentren hostilidad hacia Israel?

A corto plazo, necesitamos medidas para abordar los desafíos específicos, encontrar algún orden en el caos, velar por el bienestar de los demás y proporcionar un nivel de seguridad que nos haga sentir a salvo. En los próximos meses, llevaremos a cabo una revisión estratégica de la educación sobre Israel en toda la red internacional de ORT, orientando a nuestros líderes institucionales y educadores a transformar nuestro enfoque en la construcción de la identidad judía en términos de peoplehood y en la formación de relaciones con Israel.

Los emprendedores sociales que conocimos durante la misión nos enseñaron que, ante todo, es importante responder a una necesidad con acción, y que tener claridad en la misión puede llevar a superar obstáculos y a un cambio impactante.

Reflexiones sobre identidad y pertenencia tras La misión a Israel

La Dra. Efrat Tzadik

investigadora sobre mujeres migrantes en Bruselas, focalizándose en identidad e integración, Bélgica

Enero 2024

Entonces, ¿quién soy en realidad?

¿Qué clase de judía soy si no hago nada judío?

¿Será que conozco los libros de la biblioteca? ¿Esos que acumulan polvo en la biblioteca de mi abuelo?

¿O quizás solo conozco los más recientes?

No lo sé y no me siento parte.

Es arcaico, ya no es relevante.

¿Israel? En serio, se puede vivir en otro lugar también. Tal vez en Nueva York o en Portugal, tal vez en algún lugar sin comunidad.

Y, entonces, llegó el sábado 7 de octubre. Silencio mezclado con mucho ruido.

Y la cuestión de la identidad está allí. Un elefante en la habitación.

Y sin pensar, sin juzgar, sin opinar,
esa pertenencia ocupó un lugar importante.

Soy judío tanto aquí como allí.

Al igual que en el pasado, Israel es mi hogar. Mi patria.

Y necesitamos luchar por ella.

Hasta que apunte el día y huyan las sombras

Porque ¿qué pasa si...

Una inducción masiva tanto nacional como extranjera

cada uno según su propia perspectiva.

Algunos regresan y otros contribuyen.

Yo pertenezco. Soy parte.

Y esta pertenencia es la identidad. Es la fuerza que nos impulsa a actuar.

Y entonces se abren los libros de la biblioteca judía, esos libros llenos de polvo,

Y los cantos de empoderamiento se repiten "Al Tira Israel" ("No temas, Israel"), "Lemaan Ajai Ve'Reai" ("Por mis hermanos y colegas") y "Am Israel Jai" ("Y que viva el pueblo de Israel").

Y también una plegaria por la paz de los soldados que clama al cielo.

Y un pasaje de Bialik de "En la ciudad de la matanza" y canciones y vínculos para judíos e israelíes.

Y me conecto. A la identidad, al pertenecer a algo grande, fuerte y poderoso.

¿Qué pasó?

En el pasado, la identidad judía tenía un significado establecido, que consistía en organizar la vida judía de acuerdo con la práctica de la ley judía.

Incluso si había diferencias, estas formaban su identidad en base al ethos y a mitos judíos idénticos. Estos significados establecieron su orientación en el mundo, su relación consigo mismos y con su destino, y su relación con los demás.

A partir del siglo XIX, comenzaron a formarse diferentes grupos de seculares y religiosos. Y había que elegir a cuál pertenecer. El judaísmo por naturaleza evolucionaba y cambiaba, permitiendo a la persona llevar a cabo sus elecciones dentro del espectro de valores compartidos, creencias, roles y rituales. La definición de uno mismo se convirtió en elección personal. Hoy en día, el judaísmo para muchos es un asunto personal. Privado. Elegimos qué tomar y dónde pertenecer. Y cuando nos alejamos de la esencia, muchos jóvenes no ven la necesidad de aprender hebreo o conectarse de alguna manera con el Estado de Israel.

El sábado 7 de octubre surgió una nueva situación que nos llevó a repensar la identidad. En cuanto al lugar de Israel en nuestras vidas. Árabes israelíes, beduinos, judíos israelíes, héroes o voluntarios, y judíos del mundo. ¿Quién soy y cómo me relaciono con Israel?

Queríamos ser parte, pertenecer.

De repente Nos vimos forzados a elegir dónde pertenecemos. De hecho, eligieron por nosotros. Ya sea en declaraciones privadas o manifestaciones... y el amalgama del que tanto queríamos separarnos, vuelve a nosotros. Nos devuelve al marco del cual queríamos huir.

Y la biblioteca de los libros judíos se abre y se elevan cantos y plegarias, amasado de Jalot y

pedidos, ya sea yo religioso o no... porque solo en este lugar de esencia se crea la conexión y se forma la identidad.

Identidad judía por elección.

De repente, por la fuerza, elegimos a dónde pertenecer. De hecho, fue elegido por nosotros. Ya sea en privado o en mítines... Y ese asunto espinoso que tanto queríamos evitar - vuelve a nosotros. Trayéndonos de vuelta al marco del que queríamos salir.

Y la biblioteca judía se abre y surgen los himnos y las canciones y las plegarias junto con Hafrashat jalá (preparar la jalá) y las súplicas, sin importar si soy religiosa o no. Porque solo en este lugar de esencia se crea una conexión y se crea una identidad.

Identidad judía por elección.

Hasta que apunte el día y huyan las sombras

Después del 7 de octubre

un nuevo paradigma para
la educación judía global

Después del 7 de octubre

un nuevo paradigma para la educación judía global

El Rabino Dr. Howard Deitcher, Hana Dorsman, Assaf Gamzou

Miembro del cuerpo docente del Centro Melton para la Educación Judía de la Universidad Hebrea y un exdirector, CEO de UnitEd, Director de Educación de UnitEd, Israel

En su libro clásico "**La estructura de las revoluciones científicas**", Thomas Kuhn acuñó el término "cambio de paradigma" para describir un cambio fundamental en los supuestos y conceptos básicos de una disciplina científica específica, algo que ocurre cuando los paradigmas existentes son reemplazados por otros nuevos. El trabajo de Kuhn ha tenido un impacto significativo en la filosofía de la ciencia y ha sido ampliamente discutido y debatido en varios campos académicos.

Basándose en los escritos de Kuhn, diversos psicólogos y sociólogos sugirieron un fenómeno con más matices al que llamaron "colapso de paradigma". Este desarrollo puede definirse como una ruptura o desintegración fundamental y, a menudo repentina, de un marco conceptual, sistema de creencias o forma de entender el mundo prevalecientes. Esto ocurre cuando nueva evidencia, descubrimientos o cambios sociales desafían los principios y supuestos básicos en los que se basa el paradigma existente, llevando a su eventual abandono o revisión radical. Este colapso puede implicar una profunda reevaluación de las normas, teorías o prácticas establecidas, sentando las bases para el surgimiento de perspectivas o paradigmas alternativos. En última instancia, el colapso de un paradigma representa un momento transformador en la comprensión humana, remodelando los paisajes intelectuales, científicos o culturales.

Parece muy claro que los impactantes acontecimientos del 7 de octubre de 2023 causaron un colapso del paradigma en la vida judía en general y en la educación judía en

Después del 7 de octubre

particular. En el transcurso de la Misión solidaria del liderazgo educativo judío global de cuatro días de enero de 2024, los líderes impulsados por una visión lucharon con el colapso de este paradigma y sus implicancias para la educación judía en todo el mundo. Esta misión, patrocinada por el Ministerio de Asuntos de la Diáspora y Lucha contra el Antisemitismo, UnitEd, la Organización Sionista Mundial, el Fondo Pincus y el Centro Koret, reunió a treinta y dos destacados educadores judíos de doce países, subrayando la importancia del aprendizaje y la colaboración interculturales. Estos educadores pusieron énfasis en la importancia de aprender sobre los logros y los desafíos de otras comunidades para formar una red global sólida que desempeñará un papel crucial en el fortalecimiento de la identidad y la continuidad judías. La misión se denominó “Tras la Operación Espadas de Hierro: explorando nuevas preguntas, dilemas y oportunidades para la educación judía”. Su objetivo fue lograr una comprensión más profunda del colapso del paradigma e idear posibles estrategias para imaginar nuevos rumbos que nos permitan planificar el futuro.

En las siguientes páginas proporcionamos una breve descripción general de la misión, los objetivos y las actividades actuales de UnitEd, antes de profundizar en áreas clave inspiradas en la amplia gama de actividades, debates y consultas de nuestra misión de enero pasado. Estas áreas están estrechamente alineadas con la misión de UnitEd y las iniciativas en curso dentro de la comunidad judía. Estamos listos para invertir en estas áreas con el objetivo de impactar significativamente el campo.

UnitEd se fundó inicialmente como un emprendimiento conjunto entre el Ministerio de Asuntos de la Diáspora y Lucha contra el Antisemitismo y el Centro de Tecnología Educativa (CET, por su sigla en inglés). Después de unos años, se mudó al Herzog College, y actualmente es una ONG separada e independiente, en asociación directa con el Ministerio. A lo largo de los años y las diferentes asociaciones, el objetivo de UnitEd se ha mantenido sin cambios: fortalecer la identidad judía, la conexión con las comunidades judías y el Estado de Israel a través del empoderamiento de las escuelas judías integrales.

Para lograr este objetivo, entre otras cosas, UnitEd implementa la capacitación de educadores, el desarrollo de contenidos y planes de estudio, procesos escolares holísticos y la contratación de docentes. Lo más importante, tal vez, es que todos los proyectos de UnitEd se llevan a cabo en asociación con organizaciones locales: escuelas, redes y educadores del área. Las relaciones que se promueven de esta manera, junto con nuestro posicionamiento global (UnitEd trabaja en todo el mundo judío), nos permiten promover proyectos estratégicos, trabajando en diversas regiones e incluso de forma internacional.

Después del 7 de octubre y la Misión solidaria del liderazgo educativo judío global, hemos identificado cuatro áreas clave en las que UnitEd se centrará en los próximos años. A continuación, destacamos brevemente algunos de sus componentes.

1 | **Cultivar el conocimiento, la conexión y el compromiso significativo con Israel entre nuestros estudiantes**

Los estudiantes de las escuelas judías deben desarrollar una comprensión multifacética de Israel que abarque perspectivas históricas, culturales y contemporáneas. Se les debe enseñar a apreciar la importancia de Israel como la patria del pueblo judío, con énfasis en su rol en la identidad judía y la memoria colectiva. En primer lugar y, antes que nada, los estudiantes deben comprender el contexto histórico del establecimiento de Israel en 1948, incluyendo las aspiraciones del movimiento sionista en cuanto a la soberanía judía en la tierra de Israel. Deben comprender las complejidades de la relación de Israel con sus vecinos, reconociendo tanto los triunfos como los desafíos a los que debió enfrentarse para lograr y mantener la condición de Estado.

Después del 7 de octubre, el lugar del Estado de Israel en la identidad judía y su impacto en las vidas de los judíos de todo el mundo se han vuelto más claros que nunca. Enseñar sobre Israel requiere un enfoque equilibrado que reconozca diversas perspectivas y que promueva el pensamiento crítico. Los educadores deben navegar por temas complejos con sensibilidad, promoviendo el diálogo abierto mientras abordan las complejidades de la historia y de las realidades actuales de Israel. Hacer hincapié en la empatía, la comprensión y el respeto por los diferentes puntos de vista es esencial para promover una comprensión con los matices necesarios del lugar que ocupa Israel en la identidad judía. Al involucrar a los estudiantes en discusiones razonadas y brindar oportunidades para la reflexión, los educadores pueden ayudar a cultivar una apreciación más profunda de las complejidades de Israel, promoviendo al mismo tiempo un sentido de conexión y de responsabilidad dentro de la comunidad judía.

Culturalmente, los estudiantes deben estar expuestos a la rica herencia de Israel, que abarca milenios de historia judía entrelazada con diversas influencias de todo el mundo. Deben comprometerse con la literatura, la música, el arte y la cocina israelíes, promoviendo un sentido de conexión con el vibrante tapiz de la sociedad israelí. Los estudiantes deben ser conscientes, aunque solo sea en términos generales, de la diversidad de la sociedad, de las actitudes y de las opiniones en Israel, y de cómo funcionan en la esfera pública.

La guerra actual ha provocado una gran cantidad de expresiones culturales, entre ellas pintura, música y poesía. La integración de estas obras a la educación sobre Israel puede proporcionar a los estudiantes una profunda comprensión y apreciación de los cambiantes aspectos sociales, históricos, nacionales y religiosos de las respuestas de los israelíes a estos eventos. Al explorar estas piezas culturales, los estudiantes pueden comprender las complejidades de la sociedad israelí, fomentando la empatía y el pensamiento crítico. Este enfoque no solo enriquecerá la comprensión de Israel por parte de los estudiantes, sino que también les alentará a comprometerse profundamente con su identidad multifacética,

promoviendo el diálogo y la conexión dentro de la sociedad en general.

En última instancia, los estudiantes deben sentir un profundo sentido de orgullo y responsabilidad hacia Israel, comprendiendo su rol como partes interesadas en su proceso continuado. Deben estar facultados para contribuir positivamente al futuro de Israel, ya sea a través de su defensa, de la filantropía, de los intercambios culturales o de la participación activa en sus procesos democráticos. Sobre todo, deben cultivar un amor por Israel tanto informado como compasivo, arraigado en un compromiso con su florecimiento como un estado judío y democrático.

Para lograr esto, necesitamos equipar mejor a nuestros educadores, cultivando vínculos emocionales genuinos, conocimiento y metodologías eficaces.

2 | Creación de una red global de educadores judíos que sean líderes

Una red global de educadores judíos es indispensable para preservar la herencia y promover la comprensión. Su propósito es construir un sentido de interconexión entre educadores, trascendiendo las fronteras geográficas para crear una comunidad cohesiva dedicada a la transmisión de los valores, la cultura y la identidad judíos. En su artículo en este volumen, el Dr. Gil Graff capta con precisión la importancia de la misión global a Israel de la siguiente manera: “La Misión del liderazgo educativo global fue un recordatorio del valor de la interacción entre judíos de diversas comunidades”.

Esta red facilita el intercambio de conocimientos, recursos y mejores prácticas, permitiendo a los educadores aprovechar un rico tapiz de ideas y experiencias. Al compartir metodologías de enseñanza innovadoras y diseños curriculares, los educadores pueden adaptarse a diversos entornos de aprendizaje y satisfacer las necesidades cambiantes de sus estudiantes.

Además, una red global proporciona oportunidades invaluable para la colaboración y el desarrollo profesional. Los educadores pueden entablar un diálogo significativo, colaborar en proyectos de investigación y participar en talleres de capacitación para mejorar sus habilidades pedagógicas y profundizar su comprensión de la historia, los textos y las tradiciones judías.

UnitEd, ubicada en Israel, está bien preparada para crear y mantener una red global para educadores judíos. Con un sistema que abarca cuarenta países y que se asocia con más de 650 escuelas integrales judías, UnitEd supera las divisiones geográficas, denominacionales e ideológicas. Su misión es colaborar estrechamente con las instituciones educativas judías locales, equipándolas con herramientas y estrategias innovadoras para una educación judía que tenga impacto.

Al promover las conexiones y compartir logros y desafíos, UnitEd tiene como objetivo cultivar una red global sólida esencial para reforzar la identidad y la continuidad judías.

Esta red empodera a los educadores para inculcar orgullo y pertenencia en los estudiantes, promoviendo la participación activa en la vida judía. Por lo tanto, más allá de promover la excelencia educativa, la red de UnitEd sirve como catalizador para construir comunidades judías resilientes y vibrantes en todo el mundo.

3 | Preparación de los líderes educativos para enfrentar los desafíos emergentes

A raíz del 7 de octubre, las instituciones educativas judías han pasado por un período de introspección y adaptación, reconociendo la necesidad de un nuevo enfoque para preparar a los líderes educativos. Este momento crucial ha subrayado la importancia de equipar a los líderes con las habilidades y el conocimiento necesarios para abordar problemas complejos, promover la inclusión y cultivar un sentido de pertenencia dentro de la comunidad judía. Como el rabino Craig Kacev argumenta de manera conmovedora en este volumen: “La incertidumbre tras el 7 de octubre, al igual que la pandemia de Covid-19, sorprendió a los líderes en situaciones para las que no pudieron planificar, llenas de incerteza y riesgo. Fue en estas situaciones que los héroes humildes dieron un paso adelante, irradiando convicción, como se observó cuando nos reunimos con líderes escolares en Ofakim, trabajando en equipos, manteniéndose abiertos a sugerencias de colegas”.

Para lograrlo, los líderes educativos deben recibir una formación integral en gestión de crisis y resolución de conflictos. Los eventos del 7 de octubre sirven como un crudo recordatorio del potencial de los desafíos internos y externos para perturbar el entorno educativo. Los líderes deben tener la habilidad necesaria para abordar temas delicados, facilitar el diálogo abierto y fomentar la sanación y la reconciliación dentro de sus escuelas.

Además, los líderes deben estar preparados para abordar cuestiones de diversidad, equidad e inclusión. El 7 de octubre ha demostrado cómo, a pesar de su diversidad, la gente puede unirse, y efectivamente lo ha hecho, en torno a una valoración compartida de la importancia de Israel. Los líderes deben recibir capacitación para cultivar una identidad judía positiva, la educación para la inclusión y estrategias de desarrollo comunitario para garantizar que sus escuelas sean entornos acogedores y de apoyo para sus alumnos y la comunidad en general.

Además, los líderes educativos deben estar equipados con las habilidades necesarias para involucrar a los estudiantes en conversaciones significativas sobre el compromiso, la pertenencia y la justicia social. El 7 de octubre ha despertado un renovado interés en explorar cuestiones de identidad judía y la conexión con Israel, así como cuestiones más amplias de responsabilidad social y liderazgo ético. Los líderes deben estar capacitados para facilitar las

Después del 7 de octubre

discusiones sobre estos temas, aprovechando las enseñanzas y los valores judíos para inspirar a los estudiantes a contribuir positivamente con sus comunidades y el mundo en general.

Por último, los líderes educativos deben abrazar la innovación y la adaptabilidad como respuesta a las circunstancias cambiantes y los desafíos emergentes. El 7 de octubre ha destacado la necesidad de que las escuelas sean ágiles y receptivas en su enfoque de la educación, ya sea mediante la adopción de nuevas tecnologías, el desarrollo de un plan de estudios interdisciplinario o la implementación de oportunidades de aprendizaje experiencial. Se debe alentar a los líderes a pensar de manera creativa y colaborativa, buscando nuevas estrategias y mejores prácticas para garantizar el éxito continuo y la vitalidad de la educación judía en los próximos años.

4 | Transformación de la escuela judía en una comunidad

Como lo señala Alex Pomson en este volumen, la capacidad de las escuelas para interactuar con sus comunidades más allá de lo que son estrictamente “actividades escolares” tuvo un efecto positivo en las nuevas familias que se cambiaron a escuelas integrales durante el Covid y, aunque aún no hay datos concretos sobre las transferencias escolares después del 7 de octubre, podemos suponer que eso también podría ser cierto en este caso.

Este punto de datos resalta la importancia y la oportunidad de que las escuelas judías superen los roles y funciones escolares “clásicos”, tanto interna como externamente, al pensar en sí mismas más como comunidades que solo como instituciones educativas.

Durante el Covid y sus consecuencias, el bienestar emocional se convirtió en un problema global en la educación. Después del 7 de octubre, este problema cobró aún más importancia para las escuelas judías de todo el mundo, que sintieron que tenían que abordar estas cuestiones en muchos niveles: su cuerpo docente, sus estudiantes y sus familias. Cuando las escuelas se consideran a sí mismas como comunidades y actúan conjuntamente hacia objetivos compartidos, construyen una base más sólida para el bienestar emocional de los miembros individuales, sea cual sea su rol específico.

Metodológicamente hablando, debemos reconocer la importancia de la educación “informal” o experiencial para fortalecer la identidad judía, los lazos comunitarios y el bienestar emocional. Si bien los sistemas educativos formales están orientados más hacia la enseñanza centrada en la información, debemos incorporar otros aspectos de la civilización judía a la vida cotidiana de la escuela, creando así un entorno judío sólido para nuestros estudiantes. Las escuelas pueden y deben ser más que la suma de sus partes educativas.

Con el apoyo continuado del Ministerio de Asuntos de la Diáspora y Lucha contra el

Hasta que apunte el día y huyan las sombras

Antisemitismo, y con nuestros socios en todo el mundo, creemos que, trabajando en estas áreas, podremos tener un impacto positivo y significativo en el campo de la educación judía después del 7 de octubre.

